

res de apretada muerte en los malsines que intentarían turbar el saqueo de la majestad dormida.

Con estos auxiliares no se concibe el riesgo de que los progresistas que votaron al rey vean a la hora menos pensada que la intriga y la habilidad les privan de su tesoro; de aquel tesoro a que Zorrilla dijo que viviría abrazado eternamente con todos sus filisteos, es decir, con todos sus espertos y valientes correligionarios.

Para nosotros la cosa es clara y damos por terminado el pleito a favor, no de los Monteros de Espinosa, sino de los Monteros progresistas. La lógica así lo pide. El raciocinio lo comprueba. El sentido común lo aconseja. La política lo exige. El bien de la patria lo requiere como indispensable.

La situación corresponde de derecho a los progresistas. Ellos son los hombres de Estado. Ellos los oradores. Ellos los diplomáticos. Ellos los cruzados. Ellos los fuertes, los invencibles, los constantes, los felices. Ellos son, para usar de una figura retórica de D. Pedro Mata, la imagen grandiosa del sol, en cuyo torno giran los planetas de los partidos afines. Por ellos se priva de resplandor a los que no se acercan ó vuelven la espalda desdichados, ó por envidia de sus virtudes ó por el despecho que inspira su gran poder.

¡Su gran poder! Los augurios fatídicos, de que no pasaría de un bienio su dominación, se han visto defraudados. Aun agitan la antorcha del festín. Aun llevan el caduceo. Aun brindan regocijados en Fornos al anochecer, y en el café de la Iberia pasada la media noche.

No hay el menor peligro para su continuada ventura. Aquello de los puntos negros fué una licencia poética, un poco tosca, pero licencia al cabo del autor del célebre discurso de la *Villa de Madrid*.

Ved, si no, el estado verdadero de las cosas.

Ante la victoria del progreso no hay quien no doble reverente la rodilla. Romero Robledo, de conservador atrasado y de retrógrado contumaz, se ha convertido en Mercurio dócil de Sagasta. ¡Acaso no le ayuda, y aun se le adelanta, á presentar candidaturas radicales de lo más granado? Que se nos cuente un punto negro á quien no preste amparo y protección el dicho subsecretario ya en Canarias, ya en Avila, y así en Zamora como en Almería. Conque por ese lado los progresistas siguen cantando, y con sobra de razón ¡victoria!

El indomable Ríos Rosas se ha dignado, en conferencia solemnísima, mostrarse benévolo hacia la dinastía de Saboya dando al olvido con sus reminiscencias alfonsinas y al traste con sus empeños montpensieristas. Acata y respeta y venera el nuevo poder creado contra su voluntad, porque conceptúa inmejorable la obra de los progresistas. Sus conatos de rebelión no los aplica á lo social y político: se contenta con insinuarlos para las materias de literatura en donde campea lo personal y libre. Y como el Sr. Ríos podrá ser diputado por cuatro distritos, merced á Sagasta y Robledo, se deduce que los dinásticos cuentan ya con cuatro votos más de los que esperan en las futuras Cortes. Conque por ese lado pueden seguir cantando ¡victoria!

¿Qué más? No ha jurado Topete sin ambages, sin circunloquios, sin reservas y con propósito firme de no volver á pecar ni de obra, ni de palabra, ni de pensamiento? Que Montpensier no ha jurado ni jurará; y eso ¿qué importa? ¿qué vale? ¿qué trasciende? A nada. Montpensier no tiene á Serrano, ni á Izquierdo, ni á Alaminos, ni á Ayala: se halla triste y solo y suspirando, y nadie oye sus lamentos, sino es Santana por lo platónico y Escosura por lo positivo. Conque por este otro lado pueden seguir cantando ¡victoria! los progresistas.

Un principio de enfermedad, al parecer contagiosa, iba poniendo en peligro la omnipotencia de los adelantos del progreso de Setiembre. Esa enfermedad eran los *cimbríos*, nombre bárbaro y mal sonante, é inaguantable por los tímpanos delicados de Muñoz y de Abascal, de Moreno Benítez y Damato, emulos irreconciliables de Cueva y Borgeña, de Ramos Calderón y de Amoeiro. La literatura de Uzurrun no podía consentir que prevaleciera el exótico nombre de los cimbríos, evocado por el Sr. Rivero en aquella famosa noche en que el demonio de la soberbia le inspiró el manifiesto de 12 de Noviembre.

Y ea efecto; el nombre de *cimbríos*, no solo no prevalece, sino que es objeto de aversión y de horror. ¿Que resta ya de lo que fueron durante algunos meses? ¿Donde están sus apóstoles? ¿Dónde sus confesores? Ya no hay de la nueva secta en conato sino mártires de espionaje y víctimas de holocausto. Rivero, el gran Rivero, ha muerto. Becerra, el gran Becerra, no existe. Martos, el gran Martos, vive de la resignación. Echegaray ha vuelto á las sombras del olvido, y Moret ¡oh dolor! apenas se cura sino de caer con gracia, aun cuando hayan de silbarle los espectadores del circo, ajenos á toda piedad y á todo movimiento compasivo. No hay, pues, rivales que amenacen oscurecer el puro brillo del progreso puro. Con que por esta parte pueden y deben seguir cantando ¡victoria! los progresistas.

Sumisos los moros fronterizos, obediente Robledo, confeso y arrepentido el héroe de Ronda, juramentado Topete, Izquierdo en Filipinas y los cimbríos en el sepulcro, ¿quien se opone á la voluntad de la tertulia? ¿Quién puede disputarle el predominio? ¿Quién se atreve á interponer diques en la demanda de esos Monteros que pretenden guardar al rey día y noche y volar de noche sus dorados sueños? Nadie. Con que el pleito de los Monteros de Espinosa está fadado, pues resulta que es pleito de los Monteros de la tertulia.

Estamos completamente de acuerdo con los siguientes párrafos que *La Igualdad* dedica á la cuestión electoral.

Si las oposiciones han de vencer, preciso es que el apoyo que mutuamente se presten sea sincero y de buena fe.

Que los menos cedan á los mas, y lugar hay después de compensar en otros distritos.

Si eso que hace tanto asco el gobierno y que este llama indebidamente la *coalición monstruosa*, fuese en la práctica el grito de guerra contra el enemigo común, estamos seguros de que ni para tacs de escopeta habría de servir esta desdichada situación.

Venamos cómo se espresa *La Igualdad*:

«El gobierno hace esfuerzos supremos y sacrificios de todo género para evitar que las oposiciones se unan y concierten, á fin de derrocar esta situación á impulso del sufragio universal.

«Como, naturalmente, para que la alianza electoral de las oposiciones sea más eficaz, se necesita abnegación y patriotismo de parte de todos, y es necesario sacrificar la vanidad, el amor propio, las rivalidades personales, y á veces hasta las susceptibilidades de partido en aras del común beneficio, que no todos comprenden, no sería extraño que las intrigas, amañes y maquinaciones de todo género que empleen los amigos del gobierno, para obtener un triunfo que de otro modo no pueden prometerse, produzcan en algunas localidades escisiones ó desavenencias entre las oposiciones, que la prudencia y el patriotismo de estas debiera evitar á todo trance, atendiendo solo á la derrota de los candidatos ministeriales, de la cual depende la salvación de la patria.

Sería un crimen de lesa nación que triunfaran los candidatos ministeriales, por dividirse los votos de las oposiciones; por eso lo conveniente es que allí donde no tenga manifiestamente asegurada la elección un candi-

dato de oposición determinado, lo cual es muy fácil de conocer, se acepte en su lugar al que tenga mayores probabilidades, á fin de facilitar su triunfo con el apoyo unánime y sincero de todos los electores de oposición, cualquiera que sea su matiz político.

Y puede también concertarse el apoyo prestado á los candidatos mas probables de un partido en unos distritos, se recompense en otros de la misma provincia, votando todos en igual forma á los candidatos de otros partidos aliados.

Si no se hace así, si no se sabe ó no se quiere combinar y utilizar convenientemente las inmensas fuerzas de que disponen las oposiciones, serán estas vencidas en la mayor parte de las provincias ó distritos, el gobierno obtendrá un triunfo fácil é inesperado, y tendríamos que sufrir por mas tiempo la vergüenza y el oprobio de esta situación, con todas sus consecuencias.

Los que otra cosa digan ó hagan, esos son satélites, mas ó menos encubiertos del gobierno, y con tal de servir á este les importa muy poco que el país sucumba en la degradación y en la miseria.»

Con el epígrafe *Reforma en la dirección de Comunicaciones* publica un colega el siguiente artículo, en que se examina el decreto sobre arreglo de aquella dependencia:

«No pensábamos ocuparnos, contra lo que ofrecimos, en examinar el decreto publicado en la *Gaceta* de 6 del actual, relativo á la nueva organización dada á la dirección general de Comunicaciones; pero al observar que merecía aplausos de *El Imparcial*, de *El Puntos de Alcala*, y como es natural, de la *Revista de Correos*, hemos fijado en él nuestra atención, y vemos que parece como si no obedeciera á otro objeto que al de crear una plaza de 40.000 rs. Si borramos mentalmente del decreto los artículos referentes á la creación de la plaza, desaparece todo el edificio. Cuando tanto han hablado los periódicos, porque está en el ánimo de todos, de los sufrimientos y escaseces de recursos de las clases subalternas de correos y telégrafos, y cuando esperábamos que el nuevo director de Comunicaciones atendiese sus justos clamores, no con meros ofrecimientos para el futuro, sino con medidas de presente, nos encontramos con que solo se piensa en las clases superiores, restableciendo el sueldo de 40.000 rs. que fué suprimido hace poco.

Pudiera creerse, sin embargo, que el nuevo decreto no hacía mas que restablecer las cosas al estado en que se encontraban; pero lejos de eso, resulta, que el Estado satisface ahora los 40.000 rs. señalados al nuevo destino y 20.000 al que antes desempeñaba la plaza y hoy se encuentra cesante. ¡Y á esto se llama hacer economías!

Si á pesar de todo consiguiésemos que las cartas y periódicos llegasen con regularidad á su destino, si los telegramas no quedasen inútiles á causa de su desesperante lentitud, si los estravíos de la correspondencia no fuesen tan frecuentes, podría creerse que las reformas de la dirección de Comunicaciones tenían objeto; pero en este ramo, como en otros, no se hace mas que teger y desteger; y semejantes alteraciones, erigidas ya en sistema, no pueden acarrear mas que perturbación en los servicios.

Para que nuestros lectores tengan una idea aproximada de la multitud de reformas que ha sufrido la organización de los telégrafos en estos dos últimos años, apuntaremos las principales.

En 23 de Noviembre de 1868, se suprimió la junta facultativa, porque consideró el Sr. Sagasta, que esta clase de juntas correspondía á un sistema condenado por la ciencia y el espíritu de la revolución. Y, sin embargo, continuaban las juntas de caminos, montes, minas, estadística, artillería, ingenieros, etc., etc., condenados por el espíritu de la revolución y por la ciencia.

Viene luego el decreto de 24 de Marzo de 1869, por el cual se refunden en una las direcciones de correos y telégrafos, quedando de hecho anulado el hasta entonces distinguido ramo de correos y destruidas las célebres ordenanzas de Carlos III. Con este decreto se perdidieron los derechos de antiguos y beneméritos empleados de correos, á la vez que concedió á los niños de catorce años que se dedican al servicio telegráfico, aspiraciones de que aquellos están privados. Pero esta reforma, hecha exclusivamente en beneficio del personal de telégrafos, no debia perjudicar á este, y fué preciso para conseguir el objeto, formar seis negociados con su jefe respectivo que disfrutaban 30.000 rs. cada uno.

No ignoraría el ministro que los jefes de negociado de todas las direcciones de España disfrutaban únicamente de 16.000 á 24.000 rs., pero en su propósito de favorecer á aquel privilegiado personal, prescindido de todo, y quedó hecho el arreglo á costa de los funcionarios de correos. Cualquiera pensaría que teniendo el director de comunicaciones consejeros de tanta categoría, sus decisiones llevarían el sello del acierto y que el servicio de los ramos reunidos, se haría á maravilla; pero el público y las empresas periodísticas lo juzgarán.

Poco después (17 de Setiembre de 1870), comprendiendo el ministro lo absurdo de la organización dada á la dirección de comunicaciones, suprimió los seis negociados y creó tres secciones. Esto era ya mas conforme á las reglas generales de administración, pero en cambio quedaron cesantes tres inspectores que andan paseando por las calles de Madrid sin beneficio alguno para el Estado, y cobrando la mitad de su sueldo, cuando la mayor parte de los empleados de telégrafos, carecen de derecho á cesantía.

Si sobran empleados, hubiera sido natural y beneficioso para el Erario, dejar cesantes á los que menos años de servicio cuentan, porque el sistema de pagar sueldo y medio por cada destino es insostenible, y gracias á él se encuentra nuestra Hacienda tan próxima á la bancarota.

Los empleados de telégrafos son nuevos, y los de correos viejos; por consiguiente, según dicho sistema, proceda dejar en la calle con cesantía á estos, y con sueldo á aquellos. Esta debe ser la clave para explicar el enigma.

Así estaban las cosas cuando se ha publicado en la *Gaceta* de 6 del actual el decreto de 1.º del mismo, en que se crea una plaza de subdirector con 40.000 rs. La dirección se dividirá en dos secciones; pero (esto es importante) habrá tres secciones; es decir, que las secciones serán dos, pero serán tres.

Una sección se denominará de telégrafos y otra de correos, y la natural sería que, según esta denominación, no hubiese ninguna otra; pero no es así porque la tercera sección, llamada de contabilidad, entenderá en los asuntos de común aplicación á los dos ramos. De modo, que las secciones son tres, á saber: de telégrafos, de correos y de contabilidad. ¡Vaya una lógica! La división no puede ser mas notable y difícil; pero discurrendo mucho, hemos venido á adivinar que las secciones son dos (porque no pueden ser mas), y que lo que se denomina tercera sección, debería llamarse ordenación de pagos ó cosa por el estilo; todo, excepto sección.

Concluye el decreto de 1.º del corriente derogando los artículos 21 y 22 del de 24 de Marzo de 1869, relativos á las dietas que se daban por comisiones extraordinarias y los artículos 30, 31 y 32 del mismo, que tratan de la admisión de los jóvenes de 14 años en los trabajos de las estaciones.

Nuestros lectores creerán sin duda que el ministro que firmó el decreto de 24 de Marzo de 1869, cuyos artículos se derogan ahora, tiene un criterio distinto del actual ministro, y por consiguiente, que la derogación lleva por objeto salvar un error administrativo de cualquiera de sus antecesores. Pues no hay nada de eso; el

mismo Sr. Sagasta, que estableció las dietas cuando no existían, las suprime como perjudiciales al Tesoro; el mismo, mismísimo Sr. Sagasta, que dió derecho á los niños de 14 años para ocuparse en los asuntos telegráficos y postales, le deroga porque... no se sabe por qué.

Nos parece que las consideraciones hechas son atendibles, no solo en el asunto á que nos hemos referido, sino en todos cuantos tienen relación con la administración pública. Debe atenderse á mejorar el servicio público, removiendo toda clase de obstáculos, y á hacer prudentes economías respetando siempre los derechos legítimamente adquiridos en los funcionarios que sean dignos de esta consideración por sus antecedentes y servicios.

SECCION DE NOTICIAS.

Ha sido declarado supernumerario, á su instancia, para dedicarse á trabajos particulares, el teniente coronel graduado comandante de ejército capitán del cuerpo de ingenieros D. Joaquín Monteseo y Navarro.

En el mercado de granos se vendió anteayer la fanega de trigo de 13 á 14'50 pesetas y la de cebada de 5'50 á 6'25.

Anteayer fueron degolladas en el matadero de esta capital 892 reses de todas clases, con peso de 122.018 libras.

Desde 1.º de Marzo próximo el viaje por el ferrocarril del Norte desde Madrid á Santander se verificará sin necesidad de cambiar de coche en Alarín trasbordar los equipajes.

Hausido promovido al empleo de teniente coronel de ejército los que son graduados comandantes del cuerpo de ingenieros D. Antonio Escario y Molina y don Francisco Zaragoza, comprendidos en el decreto de gracias.

Parce que esta acordado en principio el ascenso de varios brigadieres á generales.

Desde ayer pueden enviarse ya cerradas las cartas que se dirijan á París.

Ha llegado á Madrid el coronel del regimiento de infantería de Guadalajara.

Se ha concedido la vuelta al servicio al comandante de caballería D. Gabriel Salazar.

Han sido nombrados magistrados de la audiencia de Madrid, D. Victor Dulce y D. Federico Guzman.

Hé aquí un cálculo curioso. Para llevar las cuatro millardas que M. Bismark pide á Francia, y que pesan en monedas de cinco francos 20.000.000 de kilogramos, se necesitan 4.000 vagones (cada vagón lleva por término medio 5.000 kilogramos). Si en lugar de ferrocarril se empleasen carros ordinarios de dos caballos, se necesitarían 14.000 que, puestos en línea, ocuparían como 30 leguas.

Suponiendo 1.5 piezas de cinco francos puestas de plano una á continuación de otras, ocuparían un espacio de 5.000 leguas de cinco kilómetros; un poco menos que las tres cuartas partes de la circunferencia del globo terrestre. En piezas de un franco, el espacio que ocuparía la cantidad reclamada sería de 92.000 kilómetros ó sean 18.400 leguas de cinco kilómetros; mas allá del último grado de distancia entre la tierra y la luna. Con una locomotora que anduviese 100 kilómetros por hora, se necesitarían cuatro días de marcha continua, para recorrer la línea.

Han sido nombrados: capitán del puerto de Ponce en Puerto-Rico, el capitán de fragata D. Diego Alesson; comandante de la provincia marítima de Palamós, el capitán de fragata D. José Gómez de Lesaca, y de la de San Sebastián el de la misma clase en comisión, D. Serafin Aubaredé.

En el Havre se ha formado una liga contra los alemanes para que en lo sucesivo no sean admitidos, como lo eran en Francia, en todos los establecimientos comerciales, fábricas, etc. Atendida la animosidad que hay contra Prusia en la nación vecina, se cree que esta liga se hará pronto extensiva á todas las ciudades francesas.

Las muchas personas que en Madrid llevan el nombre de D. Francisco Lopez, van á pasar mal rato al saber que anteañoche fué detenido el administrador de *Las Novedades* frente á la puerta de la administración central del ferrocarril del Norte por un hombre alto, grueso, moreno, que vestía levita, capa y sombrero de copa, y que con un puñal en la mano le preguntó si se llamaba D. Francisco Lopez, y le amenazaba de muerte. Salvó al acometido de las personas que á la sazón pasaron diciendo su verdadero nombre, y el hombre del puñal echó á correr diciéndole que asesinaria al D. Francisco Lopez si le hallaba.

Grave apuro para todos los que llevan el vulgarísimo nombre de D. Francisco Lopez.

Un periódico de Colonia, refiriéndose á otro de San Petersburgo, dice que el gobierno ruso trata de negociar con la Prusia para que esta le permita formar un ejército de voluntarios franceses prisioneros de todas graduaciones, que gozaría de las mismas prerrogativas que el ruso. Este objeto sería destinado á operar en el Cáucaso y sería mandado en jefe por un general ruso. Se habla, dice, de hacerlo subir á 100.000 hombres.

La alta sociedad de Madrid ha sabido con el mas profundo pesar el fallecimiento que acaba de ocurrir en Roma de la señora princesa Volkonsky, esposa del embajador de Rusia en Madrid.

Ha sido puesto en libertad el republicano Sr. Clavé, que hace pocos días vino desde Barcelona á disposición de un juzgado de Madrid.

Segun participa á un colega una persona que ha tenido ocasión de verlo, algunos de los mejores frescos del monasterio del Escorial se hallan completamente destruidos á causa de las aguas. Bueno sería se tomasen las medidas necesarias para impedir que suceda lo mismo con los restantes, pues seria una cosa triste que se perdieran por efecto de un abandono indisculpable.

Han tomado posesión del cargo de magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, los Sres. Gimenez Mascares y García Cembreros.

SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Bilbao 14 de Febrero de 1871.

Muy señor mío y amigo: Desde que hace un año, el periódico de su digna dirección inauguró la honrosa campaña que tan brillantemente viene sosteniendo, no solo por la bondad de sus escritos, sino por la causa que

defiende y la firme base sobre que se ha colocado, ofreciéndole V. servile de corresponsal siempre que hubiera algo interesante que comunicar; mas hasta hoy las circunstancias que me han rodeado no han favorecido mis deseos.

Desde esta fecha me resuelvo á cumplir mi palabra, porque en adelante espero tener siempre algo relativamente importante que decirle, y porque creo que es llegado el caso de que todos los españoles que nos preciamos de buenos, sacudamos la pereza y por todos los medios que tengamos á nuestro alcance contribuyamos á que la suprema crisis que la nación atraviesa, se resuelva á satisfacción del país y no á gusto de los mas osados y ambiciosos.

En mis cartas no solo daré á V. frecuentemente noticias políticas de esta excepcional localidad y que mas excepcional trata el gobierno de hacer con sus medidas anti-constitucionales, sino que en ellas tambien serviré de intérprete á los deseos y sentimientos de los muchos amigos políticos, que aquí como en todas partes tenemos. Si sobre esto último piensa V. otra cosa por el número de suscritores que tiene EL ECO, está V. en un error, pues el mismo número con poquísima diferencia, tienen aquí todos los demás periódicos de alguna importancia.

Poco todavía puedo decir á V. sobre elecciones para diputados á Cortes. Aun no sabemos si se harán, como en Navarra las de diputados provinciales, bajo el imperio de la libertad que asegura el estado constitucional de sitio. Nos falta además hasta el barómetro que en otras partes puede ya consultarse, y que consiste en el resultado de las elecciones para diputados provinciales, que como V. sabe perfectamente, no se han verificado en las provincias vascas; sin embargo, me atrevo á pronosticar que en estas tres provincias, apenas si el gobierno sacará ni un senador ni un diputado.

Nosotros esperamos sacar algunos aunque muy pocos, como pocos son los correligionarios que esperamos ver triunfantes en otras provincias del resto de España, siguiendo la influencia moral hasta ahora practicada por el gobierno.

Aquí hemos encontrado muy conveniente y patriótica la unión electoral de las oposiciones, reclamada por la coalición que constituye el gobierno. Si los ministeriales llaman la nuestra monstruosa, no piensan en que mas monstruoso es coaligarse para conspirar y destruir á palo de ciego, que coaligarse solamente en las urnas para tratar de anular el resultado de un inesperado triunfo de conspiradores coaligados.

Si la unión electoral de las oposiciones destruye lo existente sin que previamente sepamos que es lo que lo reemplazará, con mas razón que otros dijeron, podemos nosotros de antemano decir, «por que esto no puede venir nada.»

Cualquier cosa, pues, que sobrevenga es mejor que lo existente, por lo que será de lamentar que la unión electoral, no siendo una verdad en todas partes, dé al gobierno la única fuerza que puede sostenerse con su trabajos coacción ante la división ó desunión de las oposiciones.

Aquí, pues, abundando en tales ideas, trabajamos y trabajaremos.

No quiero concluir esta carta sin hablar á V. algo sobre el juramento, pues aunque EL ECO ha tratado tan perfectamente ese asunto, todo me parece poco.

Ya sabrá V. como aquí se hizo. Las tropas apenas contestaron, y los pocos voluntarios que formaron, dependientes todos del gobierno, vieron su voz apagada por otras de muchísimos voluntarios que no formaron, algunos de los cuales fueron presos y todos después desarmados por no haber jurado. También han jurado ya los generales, jefes y oficiales sueltos. Todos, pues, se han resignado á ese aparente perjurio, muy aparente, por cierto, porque después de lo dicho en pleno parlamento por el Sr. Madoz sobre reservas mentales, y lo dicho por otro diputado sobre las mentiras lícitas y las supercherías provechosas, se puede jurar y firmar actos sin contraer compromiso ninguno con Dios ni con el mundo.

Además se obedece á un acto de verdadera fuerza mayor, pues á pesar de la libertad que parece ofrece la interrogación de la primera parte de la fórmula para jurar, sigue imperativamente marcada la manera con que se debe contestar, sobre todo viniendo que al que no obedece se le encierra y se deja cuando menos privado de empleo y de todo sueldo.

Disculpable sería que al que no jurase se le quitaran de la mano las armas si las tenía; pero quitarle hasta el haber de retiro que representa el fruto ya ganado y legalmente asegurado de servicios prestados sin demérito, es un verdadero y escandaloso atropello que viene á desvirtuar mas y mas el juramento.

Y no se diga que no es digno hacer la oposición á un gobierno de quien se recibe el sueldo. Ese dicho muy usado á relucir para herir la susceptibilidad de los hombres leales y delicados que sienten tener que jurar con reservas mentales á la fuerza, es evidentemente absurdo en el caso del no juramento, y mas todavía al referirse á derechos legítimos y perfectamente adquiridos; además, falta saber quien sirve mejor á la nación, si los gobernantes que lo son por resultado de un perjurio, ó los que por fidelidad á anteriores juramentos, se ven en la violencia de hacer forzadamente una falsa protesta de lealtad, que de seguro no harían, si se les respetara siquiera lo que ya por anteriores servicios tienen ganado, y lo necesitan indispensablemente para la modestísima subsistencia de sus familias.

Otro día podrá dar á V. noticias mas interesantes sobre elecciones, y acaso tenga que decirle algo que se me ocurra sobre algunos juramentos.

Como siempre se repite de V. muy afecto amigo seguro servidor Q. S. M. B.

(X.)

Los periódicos de Sevilla publican remitidos firmados por los diputados provinciales electos, en los cuales manifiestan que si son designados para formar parte de la comisión permanente de la provincia, renunciarán á percibir la indemnización que por la ley se señala á los individuos pertenecientes á dicha comisión. Esperamos que en todas partes se hará lo mismo.

Dice EL Conservador de Córdoba:

«Montilla.—Un amigo nuestro de aquel punto, y muy aficionado á números, nos asegura que de 8.000 electores con que cuenta aquella circunscripción, son republicanos los mas, y de las otras oposiciones el resto, hasta la cifra de 7.992, pudiendo el gobierno contar allí con ocho votos para lo que se le ofrezca. Pues señor, de esta hecha va á salir de apuros el ministerio.»

El Sr. D. Antonio Santos Barillo ha renunciado el cargo de director del instituto de segunda enseñanza de Córdoba, fundándose en el delicado estado de su salud.

Leemos en EL Derecho de Córdoba:

«En Aguilar parece que sucede lo mismo, exactamente lo mismo que en casi todos los pueblos de la provincia de Córdoba.

El caciquismo y el abuso es la sola fuerza, el solo derecho con que aparecen revestidos, tanto los pequeños como los grandes despotas que hoy rigen los destinos del país.

En Aguilar se ha procedido á la cobranza del impuesto vecinal, y este cargo se ha confiado, según nos aseguran, al hermano del señor alcalde del mismo pue-

blo, sin garantías de ningún género y por consiguiente sin responsabilidad alguna.»

Segun el *Diario de Reus*, el miércoles faltaron de Tarragona una porción de muchachos de corta edad, sin que sepa el motivo de su desaparición ni el fin que les guiaba, ocasionando el consiguiente disgusto á sus respectivas familias.

Hace pocos días se hallaban jugando á los naipes en la cárcel de San Narciso de Valencia dos presos, y habiéndose suscitado una disputa entre ellos, uno de los contrincantes hirió á su contrario en la frente con una cuchara que pudo coger.

El agresor es un niño de catorce años, que se halla preso por homicidio.

No deja de llamar la atención la continuada permanencia en esta capital de la brigada que se organizó cuando la venida de D. Amadeo, teniendo presente que ha sido tan escasa siempre la guarnición de Córdoba.

El *Progreso* de Granada se queja de que se haya enviado á Algarinejo un delegado del gobernador civil sin acuerdo de la diputación provincial, para investigar las cuentas de aquel ayuntamiento, cuyos individuos tienen la desgracia de ser progresistas democráticos y haber votado al candidato de nuestro partido.

Segun se nos ha dicho, el delegado acompañaba el secretario del municipio de Montefrío, que antes ha estado empleado en Algarinejo. No es esta sola calamidad la que ha caído sobre este pueblo, sino que tambien han sido separados dos estanqueos que parece que han tenido el atrevimiento de emitir sus sufragios en favor de la candidatura que ha triunfado en aquel distrito.

Comprendemos toda la indignación del colega granadino. Con que después de votar el pueblo á su candidato, que sería el oficial, se van ahora á exigirle cuentas. Para cuentas estamos los situacioneros.

Leemos en *La Crónica de Barcelona* del martes:

«Diciéndonos que á un sujeto que anoche venia desde Sarriá á Barcelona, le salieron al encuentro, al pasar frente á la fábrica de los señores Batlló, siete hombres que, puñales y revolvers en mano, y con amenazas de muerte, exigieron el dinero que llevaba (unos 28 duros) y el reloj.

Verificado el despojo querian los ladrones hacerle regresar á Sarriá, pero últimamente, le permitieron seguir su camino hacia Barcelona, con la consigna de abandonar la carretera y de andar campo á través.

Segun relación del mismo sujeto, en aquel momento robaron tambien á otro caballero que se dirigia á Sarriá, y no pudo continuar el viaje, puesto que le obligaron los malhechores á volverse á Barcelona.

Y como no sean estos los únicos atentados cometidos en los alrededores, de esperar es que se redoble la vigilancia para evitar su continuación.»

Dice una correspondencia de Tortosa:

«Ha regresado á esta ciudad, después de una larga permanencia en Francia é Inglaterra, D. Manuel Homenos y Cabrera, sobrino del general carlista D. Ramon Cabrera en cuya compañía ha vivido algun tiempo. Muéstrase muy reservado en lo relativo á asuntos del partido carlista, pero de sus conversaciones puede deducirse que el caudillo tortosino vive completamente alejado de la política activa de su partido, y que cree indispensable para cualquier intencional formal la cooperación de una parte del ejército, que por otra parte considera difícil de obtener.»

Leemos en *El Calpense* de Gibraltar:

«Como caso muy extraordinario en esta ciudad, referimos el de una escena trágica, ocurrida anoche en Church Street, frente á los Pabellones, que no dejó de alarmar al vecindario de aquel contorno. Fué el caso que un tal Alejandro Holliday, recientemente llegado de la América del Sur, cometió un conato de asesinato contra la señora Carolina Picardo, asesiéndola, segun parece, varios golpes con una navaja, en ambos lados del pescuezo y en un brazo. Las heridas parecen ser de bastante gravedad. El agresor, que retirándose á su habitación trató de degollarse, fué conducido al hospital, aunque se asegura que su herida es leve.»

Segun hemos oido referir, dice el *Diario de Barcelona*, el lunes próximo pasado, una acalorada disputa sobre propiedad de una insignificante porción de terreno, ocasionó la muerte de dos labradores que disputaban el concepto de honrados y laboriosos, siendo los dos padres de familia. Estaban trabajando en un terreno inmediato á San Andrés de Palomar, y empezaron á enredarse de palabras, y uno de ellos embistió á su contrario con un instrumento de labranza llamado laya y el otro con un enorme cuchillo, y ambos quedaron heridos de muerte, de manera que el tribunal se constituyó en el mismo sitio de la desgracia para levantar los cadáveres. Gran número de vecinos contemplaban horrorizados las consecuencias del hecho.

Hé aquí en qué términos da cuenta una correspondencia de las ocurrencias y resultados de las elecciones en Concañana:

El primer día de elecciones ya hubo sus correspondientes seis ó siete tiros, preludios de lo que habia de suceder luego, y en el último día, á veinte pasos de uno de los colegios y cuando se estaba redactando el acta, asesinaron á uno, cebándose de tal modo en él, que me han asegurado personas verídicas, que era materialmente imposible reconocerle; al mismo tiempo hubo otro herido. Consecuencias del naufragio universal.

La oposición ha salido triunfante en todos los colegios de esta población y esto parece imposible, atendido al poco tiempo que ha habido para organizarse, y luchando contra la influencia grandísima de las autoridades.

De EL Tradicional de Valencia tomamos:

«Los vecinos de Sagunto, justamente indignados por la sustitución de tan glorioso nombre por el de *Amadeo I*, que se trata de dar á una fragata española, parece que han decidido hacer una pública protesta, la cual suscribirá la gran mayoría de dicha villa sin distinción de partidos políticos.

Aplaudimos como se merece el patriótico arranque de los saguntinos.

¡Viva España! ¡Abajo los que menosprecian sus antiguas glorias!

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	90
En Filipinas.....	24	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Viernes 17 de Febrero de 1871.

NÚM. 314.

ADVERTENCIA.

Por un cambio involuntario de formas, hecho en la imprenta, se repitió en la cuarta plana de nuestro número de ayer el mismo original que contenía la segunda.

Esta sensible equivocación se subsanó oportunamente para los suscriptores de provincias, y a fin de hacer lo mismo en lo posible respecto de los de Madrid, acompañamos una hoja con el número de hoy que contiene todo el original que debió aparecer en la mencionada cuarta plana.

LA CONVOCATORIA.

La Gaceta publicó ayer el decreto, disponiendo que las elecciones comiencen el 8 del mes próximo, habiéndose de reunir el Congreso el 3 de Abril. Abrese, pues, el período de lucha electoral y se abre con todas las desventajas imaginables para las oposiciones y con todas las probabilidades, y aun puede decirse con toda la seguridad de triunfo para el gobierno.

Abrese con el principal de los elementos de influencia a disposición del gobierno; con los ayuntamientos, en su mayor parte nombrados de orden superior y en tal concepto hechas del mismo gobierno, que ha tenido buen cuidado de no valerse de sus adversarios para componer las corporaciones municipales. Y no se nos diga que el actual gobierno no ha elegido o nombrado ayuntamientos, pues para nosotros y para cuantos discutan de buena fe, el actual gobierno es y no puede menos de ser el anterior, importando poco o nada el accidente levísimo de que antes fuese gobierno provisional, poder ejecutivo o gobierno del regente y ahora sea gobierno monárquico: Serrano, Ruiz Zorrilla, Sagasta, Ayala y demás ministros, son hoy lo mismo y los mismos que antes eran, y las circunstancias no han variado en lo más mínimo para la nación. Los ayuntamientos que nombraron subsisten animados del mismo espíritu que antes, y harán hoy lo que antes hubieran hecho; ni mas ni menos.

Abrese ese período, después de haber declarado caducadas las cédulas que habían de servir para la elección; cuando apenas se ha comenzado la renovación de los libros talonarios y con la certidumbre de que no se podrá dar por terminada oportunamente la renovación, y de que en cambio se podrá fundar en la premura del tiempo la negativa de la cédula a los que en la última elección hayan demostrado no hallarse dispuestos a votar los candidatos ministeriales. Se abre, pues, teniendo a las oposiciones maniatadas y el campo libre y despejado para los amigos del gobierno.

Apelamos al juicio desapasionado del más entusiasta opositorista; del que crea tener más sólidamente asegurada su elección; del que cuenta con la más firme decisión de sus amigos en su distrito. Díganos si le consta que sus amigos y futuros electores han de hallarse provistos en tiempo oportuno del documento necesario para acudir a votar, y para que sea admitido su voto. Díganos si no tienen la casi evidencia de que la mayor parte, ó cuando menos un número muy considerable de esos mismos electores dejarán de serlo para la próxima elección; y si no es para ellos mas que probable que sirvan de objeto de burla a sus contrarios, cuyos amigos no dejarán de votar por falta de cédula.

De poco servirá después decir y demostrar con clarísima verdad y con exactitud matemática, que ha habido fraude, coacciones, ilegalidades de toda especie: los vencedores se reirán de las voces y de las protestas, y como en el Congreso serán los más, darán buena cuenta de todo lo que acerca del asunto se quiera decir. Por lo que hace a los prohombres de la situación, se atenderán al resultado y no a los medios que se hayan puesto en juego para conseguirlos: les importará tanto lo que suceda, como les ha importado é importa hacer lo que han hecho de la revolución; que ya no es conocida ni del padre que la engendró; lo que les importa deshacer y reducir a polvo cuanto fabricaron, y les importará derribar lo que ahora fabrican.

Lo que hemos dicho de los ayuntamientos, puede decirse de las diputaciones; pues además de que en Barcelona no se ha procedido a elegir la nueva, las recientemente elegidas no habrán tenido tiem-

po para neutralizar el efecto producido por la larga permanencia de las anteriores. Nada diríamos a este propósito de las provincias vascongadas, por la especialidad de su organización; mas ya que otra cosa no se ha podido hacer, se ha hecho cuanto se ha creído conveniente para neutralizar la acción de las oposiciones: se mantiene a aquellas provincias en estado de sitio y su opinión pública bajo la augusta protección del sable del Sr. Allende Salazar; y se las mantendrá hasta que se hayan hecho las elecciones.

Si además ha adoptado el gobierno alguna otra prudente precaución, el mejor que nadie lo sabrá. El sabrá por qué y para qué han ido y venido los capitanes generales y los gobernadores civiles; á qué pensamiento obedece ese trasiego de tales funcionarios de una á otra provincia, y si se han dado ó no especialísimas instrucciones á esos especialísimos mandatarios suyos. El mejor que nadie sabrá si es ó no fundada, y en qué se funda esa confianza que ha inspirado á sus periódicos para cantar victoria antes de haber comenzado la lucha. El lo sabrá, y no es un misterio para nadie cuáles son los motivos de la evidencia que sobre el particular parece tener.

No obstante, y por mas que parezca exactísimo cuanto se dice acerca de la presión que habrá para las elecciones, pueden tranquilizarse nuestros lectores. La Iberia asegura que «se halla establecido un principio, en el cual no caben sofisticaciones», y añade que ese principio «en nadie mejor que en los hombres del actual gobierno debe hallar defensa y acatamiento». Efectivamente, no cabrán sofisticaciones en ese principio, en el de sufragio universal; mas por lo visto tampoco caben las cédulas para que voten los contrarios. Sois muy honrados, pero mi capa no parece; no habrá sofisticaciones, pero el hecho es que no nos dais las cédulas; el hecho es que no habéis renovado los ayuntamientos, como debíais haberlo hecho, con arreglo á vuestras propias leyes. No caben sofisticaciones, pero cuando veis perdido el asunto, os lleváis la urna y los libros talonarios; tocáis generala para intimidar á los electores; adelantáis el reloj para burlar á los que acuden á votar contra vosotros; estas y otras cosas que hacéis cuando se trata de vencer, no serán sofisticaciones, pero son gatupeños que hasta ahora nadie sino vosotros se habia atrevido á hacer.

Para colmo de ilegalidad y de contradicción, nada habéis dispuesto con respecto á las elecciones en las Antillas, como si esas provincias no debieran mandar sus diputados á las próximas Cortes. ¿Es que al Sr. Ayala se le ha ido el santo al cielo, ocupado en la redacción del célebre manifiesto trasnochado? ¿O es que queréis dejar á aquellas provincias sin representación?

Decid cuanto queráis: el país se rie de vuestras palabras, y os juzga por vuestrós hechos.

DESTIERRO DE GENERALES.

En el Consejo de ministros celebrado anteayer por la tarde, en el cual se trató, entre otras cosas, según oportunamente indicamos, de la resolución que habria de adoptar el gobierno respecto de los generales y brigadieres que se han negado á jurar á D. Amadeo, se acordó mandarles trasladarse inmediatamente á Mahón á esperar órdenes del gobierno en el castillo de la Mola. En su consecuencia, ayer parece que se comunicaron las órdenes á los interesados y á los capitanes generales de los distritos en que aquellos residen, como así mismo al ministro de Marina para que sin pérdida de momento ponga en el puerto de Cádiz á disposición del duque de Montpensier un buque de guerra que le conduzca al punto indicado, y otro en el puerto de Valencia, con igual objeto, para el conde de Cheste y demás generales y brigadieres que se hallan en su caso, entre los cuales se cuentan los señores Calonge, Contreras y Nouvilas.

El marqués de Novaliches se halla exceptuado de esta medida por consideración al estado de su salud y deberá esperar la resolución del gobierno en su actual residencia.

Segun tenemos entendido, el fallo del supremo Consejo de la guerra en este trascendental asunto, tan imprudente é inconvenientemente provocado, será el de que se dé de baja en las nóminas á los que se han negado á prestar el juramento; pero conservando su carácter militar en todo lo que les constituya en una inmediata dependencia del gobierno.

No tenemos para qué ponderar la injusticia de semejante revolución, si es que se adopta, porque es tan palmaria que salta á la vista. Comprenderíamos que se les diera de baja en el ejército, aun siendo esto otra injusticia, según hemos tenido ocasión de esponer repetidamente; pero al fin y al cabo, hubiera sido un acto que, injusto y todo, no llevaría además de este sello, el del refinamiento en la venganza: si se quitaba á los militares á quienes se persigue por su lealtad y consecuencia los derechos que legítimamente habían adquirido, á lo menos se les relevaba de todo deber quedando reducidos á la condición de simples particulares; pero despojarlos de sus derechos, privarles del estipendio que reciben como recompensa de sus servicios, y no eximirlos de la obligación de prestar estos, es, como hemos indicado, el refinamiento de la arbitrariedad. Los deberes y los derechos son correlativos. No se concibe la existencia de unos sin la de los otros.

Si de propósito se hubiese estropeado el modo de dar al asunto que nos ocupa la solución mas inconveniente, mas absurda y mas injusta, no podría haberse hallado otro que mejor llenase esas condiciones que el que, al parecer, está en el ánimo del Supremo Consejo de la Guerra.

Uno de los generales desterrados al castillo de la Mola es el duque de Montpensier, quien lo dijéramos el duque de Montpensier desterrado por un gobierno de que es presidente el general Serrano y ministro el Sr. Ayala! Esto nos parecería increíble si no estuviéramos acostumbrados á ver tantas cosas increíbles desde la revolución, que ya nada puede causarnos asombro.

¿Qué dirá á todo esto el Sr. Ríos Rosas, que pedía en las Cortes un rey mayor de edad, católico y procedente de una familia reinante? ¿Qué dirá el señor Topete, tan afecto al duque de Montpensier, el Sr. Topete, que se ofreció como escudo de la persona de D. Amadeo para que este se trasladase desde la costa española hasta el palacio de nuestros reyes, el Sr. Topete, que fué el conductor, digámoslo así, de la dinastía italiana á esta capital?

El ex-capitán del puerto de Cádiz, si no sirve á la actual situación, no está refugio con ella, y conserva su natural influencia adquirida á título de iniciador de la revolución de Setiembre. ¿Qué dirá, pues, que hará el Sr. Topete? ¿Estará satisfecho de las consecuencias de su rebelión? ¿Le parecerá que se inaugura bien el primer gobierno de don Amadeo?

Sentimos vivamente las molestias que sufren nuestros correligionarios y distinguidos amigos, á consecuencia de la arbitrariedad de un gobierno que debiera haber respetado á lo menos su lealtad y acrisolado honor; pero si experimentamos ese sentimiento, también por otro lado tenemos una legítima satisfacción, y nuestros estimados amigos la tendrán indudablemente mayor, por la consideración de haber cumplido, dignamente con lo que su conciencia les dictaba como deber; satisfacción que se acrecentará al comparar su noble conducta con la del arbitrario gobierno que los hace blanco de sus iras.

También los militares que, aunque no son correligionarios nuestros, han observado igual conducta por móviles idénticos, merecen nuestros plácemes, y no hemos de regateárselos. Do quiera que vemos un noble proceder, le estimamos en lo que vale; que la pasión de partido no nos ciega los ojos de la razón, y sabemos hacer justicia á todos los nobles impulsos.

¿QUIENES SON LOS REOS?

III.
«Cuestión 3.ª» El capitán general de Madrid

Mientras mas comprendía que estaba en presencia de una mujer dispuesta á la resistencia, ó que mas bien en el candor de su alma, no se esperaba el ataque, mas se interesaba en el juego y se hacia un puntillo de honor tomar por asalto una plaza tan fuerte que parecia inespugnable. Seguro además de que la audacia y la presunción no eran medios de ataque, continuaba su empresa á la sordina, no aventurando una palabra que pudiese alarmar el corazón de Edit: mientras esperaba una ocasión de declararle su amor, le profesaba una amistad desinteresada, caballeresca, hasta el punto de que Edit en su pensamiento, á veces lo comparaba con Spiegel.

Un incidente frívolo vino á afirmar mas aun el crédito de Federico en casa de nuestros amigos.

No habrán olvidado nuestros lectores que el mayor Bildmann y las señoritas de Stolzenfelds, aprovechando la indulgencia del conde Segismundo, se habían apropiado en el parque de Hildesheim un rincón para su uso personal y lo habían cercado con plantas vivas. Ya recordaremos que Muller, con una laudable condescendencia, había legitimado esta doble usurpación. El desgraciado no sospechaba los desastres que su tolerancia debía ocasionar.

El mes de Octubre tocaba á su fin. Una mañana á la hora en que el parque estaba habitualmente desierto, Hermann y Margarita daban vueltas alrededor del cercado de los Bildmann como dos lobeznos alrededor de un corral de ovejas. Tenían para pasearse y jugar en libertad un parque de 200 yugadas, pero no hacían el menor caso de esto, y solo se sentían atraídos hacia los dos únicos rincones donde les estaba prohibido penetrar. Ya una vez se habían introducido furtivamente en el cercado de los Stolzenfelds, lo cual había valido á Muller reprimendas bastante ágras de parte de Ulrica y de Eduvigis.

que ha decretado las prisiones de los Sres. Ceballos Escalera, Sotomayor y Arenales, el ayudante ó los ayudantes de plaza que las han ejecutado y el comandante de las prisiones militares que los han admitido en ellas, en la forma que lo han hecho, SON REOS DE DETENCION ARBITRARIA Y DE ALLANAMIENTO DE MORADA, CON QUEBRANTAMIENTO DE LA CONSTITUCION DEL ESTADO.

La distancia á que nos hallamos del principio de nuestra tarea en que establecimos las cuestiones que nos proponíamos dilucidar, hace ya á nuestro juicio necesaria la reproducción literal de la tesis. Por eso repetimos íntegramente lo que va á ser hoy objeto de muchos raciocinios.

En realidad, con simples silogismos en que pudiéramos por proposición mayor los textos legales á la letra; por menor los actos llevados á cabo y por consecuencia nuestras afirmaciones, las dejaríamos, en nuestro sentir, bien probadas.

Ejemplo: el art. 2.º de la Constitución dice testualmente: «Ningun español podrá ser detenido sino por causa de delito»; y el art. 1.º del Código penal vigente lo define así: «Son delitos las acciones y omisiones voluntarias PENADAS POR LA LEY.» Es así que ninguna ley pena el acto de negarse á jurar á D. Amadeo... Luego el capitán general de Madrid ó autoridad que ha mandado detener ó prender á varios españoles, sin causa de delito, es reo de detención arbitraria.

Esta es la evidencia misma. Niegue quien lo impugne la proposición que le plazca.

Y cuenta que la sanción penal ha de ser previa y que no puede ya establecerse conforme al artículo 31 de la Constitución, que dice: «En ningún caso los jefes militares y civiles podrán establecer ó determinar otra penalidad que la prescrita previamente por la ley.»

Esto en cuanto á la esencia: veamos ahora en cuanto á la forma. Art. 4.º de la Constitución: «Ningun español podrá ser preso sino en virtud de MANDAMIENTO DE JUEZ COMPETENTE»; y el artículo 3.º contiene esta última parte: «La providencia (de prisión) que se dictare, se notificará al interesado dentro de las setenta y dos horas de haber sido entregado el detenido al juez competente».

Ningun mandamiento de prisión del capitán general ni de otro juez competente ha sido notificado á ninguno de los presos antes ni después de las setenta y dos horas, ni jamás. Lo único que parece se expidió, según creemos recordar por la lectura que se hizo de los procesos de los señores marqueses de Sotomayor y Arenales en el acto de la vista pública ante el consejo de guerra, fué una orden de cuatro palabras y sin motivar, dirigida al comandante de las prisiones militares para que admitiese presos en ellas á los encausados. Este extremo podrá depurarse completamente exigiendo á dicho comandante certificación de la referida orden y de los asientos de sus libros á que no podrá negarse sin incurrir en delito, conforme al apartado 7.º del art. 213 del Código penal que establece la sanción correspondiente contra «el alcaide de cárcel ó jefe de establecimiento penal que negare á un detenido ó preso, ó á quien le represente, certificación de su detención ó prisión.» Luego, si la prisión se ha llevado á efecto sin mandamiento en forma, y si no se ha notificado, los artículos 3.º y 4.º de la Constitución han sido infringidos clara y abiertamente.

Art. 8.º de la Constitución. «Todo AUTO DE PRISION SERÁ MOTIVADO. Cuando el auto carezca de este requisito... la persona que hubiere sido presa ó CUYA PRISION NO SE HUBIERE RATIFICADO DENTRO DEL PLAZO SEÑALADO EN EL ART. 4.º ó CUYO DOMICILIO HUBIERE SIDO ALLANADO (después nos ocuparemos de esta circunstancia) tendrá derecho á reclamar del juez que haya dictado el auto una indemnización proporcionada al daño causado, pero NUNCA inferior á 500 pesetas.» Ya puede el señor capitán general de Madrid apresurarse á contar por lo menos los 200 escudos, si ha de llenar por su parte la obligación que le impone este artículo de la Constitución, á cuya formación contribuyó tan poderosamente. El artículo es terminante, y no

Una mañana, pues, no recordando las amonestaciones paternales, estaban dando vueltas al rededor del cercado de los Bildmann. La pasión del fruto prohibido se traslucía en las miradas llenas de curiosidad y de codicia que dirigían á través de la cerca casi deshojada. Margarita veía ramos brillantes de dalias y de crisantemos; Hermann distinguía una magnífica cometa que hacia quince días formaba las delicias y el orgullo de Isaac. Al principio se limitaron á una contemplación silenciosa; pero poco después impulsados por el demonio de la codicia, animándose, escitándose uno á otro, se pusieron á registrar cada uno por su lado para descubrir una abertura que les permitiera entrar en aquel jardín de las Hesperides. ¡Ay! por todas partes la cerca estaba espesa, impenetrable y demasiado alta además para que Hermann pensase en saltarla. Los lagartos eran los únicos que podían aventurarse en aquel monton de juncos, espinos y acebuchos.—Desmenuados los niños, iban ya á renunciar á su proyecto, cuando de repente, ¡oh sorpresa! ¡oh dicha!, Hermann, que por un movimiento de despecho había dado una patada á la puerta; la puerta cedió y se abrió. Contra su costumbre, el mayor había olvidado la vispera de echar la llave.

Después de asegurarse de que no había nadie por allí cerca que los viese, Hermann y Margarita se deslizaron dentro del cercado, y mientras que Margarita cogía las flores mas hermosas que iba depositando en la falda de su vestido, Hermann se apoderaba de la cometa, deslizando la cuerda y se disponía á remontarla. ¡Qué alegría! ¡Qué fiesta! ¡Con qué ardor Margarita seguía todas las flores! ¡Con qué actitud triunfal estaba Hermann ofreciendo á la brisa de Octubre la cometa, que ya en el aire, movía en señal de júbilo su hermosa cola de papel rizado! Pero hé aquí otro incidente bien distinto! Isaac Bildmann se precipita en el cercado, reconoce su cometa, se arroja sobre Hermann y se la arranca de las ma-

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaplat. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

hace distinción alguna entre jueces militares, civiles, eclesiásticos ni de ningún otro fuero.

Dejemos respirar un tanto á S. E., á quien puede fatigar algo la lectura de esos artículos si nos hace el honor de leerlos, y ocupémonos de la responsabilidad de sus subordinados.

Art. 5.º de la Constitución. «Nadie podrá entrar en el domicilio de un español sin su consentimiento, excepto en los casos de incendio, etc. (ninguno tiene relación con el de que se trata). Fuera de estos casos, la entrada en el domicilio de un español solo podrá decretarse por juez competente.» Ningun decreto ó mandamiento para allanar sus moradas fué notificado (y si no muéstranse sus firmas) á los Sres. Ceballos, Sotomayor y Arenales, ni sabemos que se solicitara para entrar en sus moradas el consentimiento de los dueños, y si se solicitó, rectificáse con las de los Sres. Ceballos y marqueses de Villamagna y Morante; luego la prescripción constitucional no ha sido cumplida.

Dice el art. 8.º ya citado de la Constitución. «Los agentes de la autoridad pública (no distingue entre militares y civiles) estarán también sujetos á la indemnización que regule el juez (cuentan también su dinero los ayudantes de plaza, y sobre todo el comandante de las prisiones de San Francisco) CUANDO REOIBAN EN PRISION Á CUALQUIERA PERSONA (lo mismo da militar que civil) sin mandamiento en que se INSERTE EL AUTO MOTIVADO (que le exhiba si puede dicho señor comandante) ó cuando la retengan sin que dicho auto HAYA SIDO RATIFICADO DENTRO DEL TÉRMINO LEGAL.» (Ya volveremos sobre esto cuando nos ocupemos de los procedimientos del fiscal militar).

Art. 9.º de la Constitución. «La autoridad gubernativa (dase esta calificación por contraposición á la judicial y tampoco se distingue entre militar y civil) que infrinja lo prescrito en los artículos 2.º, 3.º, 4.º y 5.º de la Constitución (ya sabe el señor capitán general á qué atenerse en su calidad de autoridad si no quiere atribuirse la de juez militar), incurrirá, según los casos, en delito de DETENCION ARBITRARIA ó DE ALLANAMIENTO DE MORADA (queda probado que los dos se han cometido y quedará además sujeto á la indemnización prevenida en el párrafo 2.º del artículo anterior.) No creemos necesario sacar la consecuencia...

Art. 10 de la Constitución. «Si el juez (dentro de 72 horas) no elevare á prisión la detención, estará obligado para el detenido á la indemnización que establece el art. 8.º.» Ya volveremos también sobre esto al tratar del fiscal, juez instructor.

Art. 12. «TODA PERSONA DETENIDA ó PRESA SIN LAS formalidades legales ó fuera de los casos previstos en esta Constitución, será puesta en libertad á petición suya ó DE CUALQUIER OTRO ESPAÑOL... La ley determinará las penas personales y pecuniarias en que haya de incurrir el que ORDENARE, EJECUTARE ó HICIERE ejecutar la detención ó prisión ilegal.» La ley que se encargó de esto fué el Código penal reformado, de cuyas sanciones penales nos haremos cargo después.

Y para que se vea que el camino para perseguir judicial y criminalmente los hechos analizados está desde luego espedito, de tener presente es el artículo 30 de la Constitución que dice: «No será necesaria previa autorización para procesar, ante los tribunales ordinarios, á los funcionarios públicos, CUALQUIERA QUE FUERE EL DELITO QUE COMETEREN.» Y para que los caballeros ayudantes de plaza y comandante de las prisiones militares puedan tomarlo en consideración, el mismo artículo constitucional añade: «El mandato del superior no eximirá de responsabilidad en los casos de INFRACCION MANIFIESTA CLARA Y TERMINANTE de una prescripción constitucional.»

Llamamos la atención en nuestro primer artículo, no solo sobre el derecho que podrían tener los agraviados á tornarse de acusados en acusadores, sino sobre el que asiste á todo ciudadano para perseguir tales hechos y para que nada nos quede por comprobar con un texto terminante, citamos el art. 88 de la Constitución que dice: «Todo español podrá entablar acción pública contra los jue-

nos. Hermann, que no tenía sobre el mio y el tuyo ideas bien fijas, ni precisas, vuelve á coger la cometa y de pasada sacude algunos mojoncitos á Isaac que le contesta de la misma manera. Una lucha en regla se entabla entre los dos campeones. Isaac es de mas edad, mas robusto y mas vigoroso; Hermann es mas ardiente, mas bravo y mas listo. La victoria permanece algun tiempo indecisa; Isaac va tal vez á quedar vencedor, cuando Margarita, inspirada por el amor fraternal, toma parte en la acción, y al mismo tiempo que sujetaba con una mano la falta del vestido donde ha guardado su cosecha, con la otra tira por una pierna del pequeño Bildmann que rueda por el cesped.

Como héroe generoso, Hermann no abusó de su triunfo; contento con ver á su enemigo por tierra, se aleja con la cometa, arrastrando consigo á Margarita; mientras que Isaac, que quedó en el sitio en que había caído, lanza gritos como un tejón cogido en una trampa. Nuestros dos vencedores apresuraban el paso; pero cuando iban á llegar á la puerta el mayor apareció en el umbral. Arrancó la cometa de manos de Hermann, echó al suelo las flores que Margarita llevaba en la falda, fué cosa de un momento; no se contentó con esto, exasperado con los gritos de Isaac, teniendo á gala vengar el honor de los Bildmann, ultrajado en la persona de su hijo, cogió por una oreja á Hermann, y un acceso de crueldad tiró de ella hasta el punto de hacerle sangre. A los gritos de su hermano, Margarita á su vez empezó también á gritar. Atráidos por el ruido, los lacayos acudieron; Ulrica y Eduvigis desde su ventana daban su aprobación con gestos y palabras á la brutalidad del mayor. En medio de esta escena de desorden, apareció Muller; quiso saber la causa de la querrela y se la hizo explicar.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

Como hombre hábil supo desde los primeros dias grangearse la amistad del marido y de los niños. Por una contradicción que los ánimis perspicaces se espiarán sin duda, Ulrica y Eduvigis le habían dado julepes y dulces para los niños. En cuanto á Franz, Federico no tuvo gran dificultad en adquirir su buena opinión. El nuevo dueño de Hildesheim no se regañaba con gusto al aislamiento á que se veía reducido por los Bildmann y los Stolzenfelds, así que acogió á Federico con el agrado y la gratitud de los párias cuando por casualidad reciben una prueba de afecto y de benevolencia. Las visitas de Federico gacso no eran una protesta viva contra la insolencia de las solteronas, del mayor, de Dorotea y de todos los hidalgos de las cercanías? Además Federico era un buen muchacho, que en todas partes se hacia pronto de casa y adivinaba con una rara sagacidad el carácter de los hombres con quienes tenía que tratar. Bajo apariencias de hombre indiferente ocultaba un gran espíritu de observación. En esta ocasión su sagacidad no fué sometida á una prueba difícil, porque Muller desde la primera entrevista le abrió su corazón por completo.

Desde aquel día Federico se encontró establecido en casa de sus huéspedes bajo el pie de la familiaridad. Su presencia dio alguna animación á aquel hogar matrimonial que se iba entristeciendo poco á poco. La alegría de su carácter, la viveza de sus contestaciones,

las miles de niñerías á que se entregaba para entretener á Herman y á Margarita, habían despertado la vida en aquella familia ausente de su país. Organizaba partidas de caza, de pesca, pasos á caballo, alegres peregrinaciones á las ruinas de los alrededores. Fiel á su palabra, había domado para Edit un hermoso alazan con las piernas de cuervo, el cuello de cisne, la cabeza fina, y lleno de ardor pero dócil á la voz de su joven y linda dueña.

Federico sobresalía en todos los ejercicios corporales, mataba los cervatillos debajo de la nariz de Muller, y cuando ambos cabalgaban cerca de Edit, la joven no podía menos de hacer entre ambos ginetes una comparación que no era siempre favorable á su marido.

Al cabo de algunas semanas los niños no podían pasar sin Federico; Muller no comia con apetito sino cuando aquel comia á su mesa, y le reñía cuando pasaba un día sin que viniera á sentarse á su hogar. La misma Edit, sin sentir por él un gran afecto, le daba gracias en voz baja por haber casi ahuyentado el tedio que la consumía.

Como había dicho Federico, era muy aficionado á la música, y por las noches cantaba con Edit, en tanto que Franz, medio recostado en un gran sillón, meditaba á sus arias sobre las citaciones que caían como granizo en el castillo desde que maese Wolfgang, en nombre del nuevo propietario de Hildesheim había dado señas de vida á los adversarios del conde de Segismundo y desencadenado todo el ejército de la curia. En una palabra, en menos de un mes, el joven oficial había conseguido hacerse indispensable. Jamás había amado seriamente; al hacer justicia á las gracias de Edit, alcanzar su conquista, no era para él mas que un asunto de pasatiempo y de vanidad. Muller le había despojado del castillo de Hildesheim; despojar á Muller del cariño de Edit, le parecia cosa de buen gusto y lícita en la guerra.

ces y magistrados, (claro es que lo mismo es que sean de un fuero que de otro), por los delitos que cometieren en el ejercicio de su cargo.

Consignado ya con tan escasas reflexiones propias, como nuestros lectores pueden ver, cuanto con relación a las infracciones constitucionales cometidas por parte de la autoridad militar del distrito y sus agentes (exceptuando al caballero fiscal juez instructor a quien dedicamos desde un principio capítulo aparte), hemos creído de todo punto imprescindible, debemos pasar a la designación de las penas en que, a nuestro corto, y quizás errático entender, han podido incurrir, pero hemos apurado ya las proporciones de un artículo, y con pena, porque entramos en la parte más esencial, o por lo menos de más efecto, nos vemos en el caso de soltar la pluma para volver a tomarla mañana, concluyendo por hoy con que la ignorancia de la Constitución y de su alcance, si quisiera alegarse, sería una ignorancia inexcusable; que aunque no lo fuera óse quisiera alegar el haber obrado sin intención de quebrantar las leyes, nada aprovecharía, atendido el conocido principio de derecho, *ignorantia juris non excusat*, que, traducido al lenguaje vulgar, a lo cual solo descendemos por hacernos más gráficos, equivale a decir que *el que no sabe la ley, no excusa su delito*, y, volviendo a elevarnos algo tanto, que *en gran culpa es aquel que se mete a hacer lo que no sabe o entiende*. Ley 5, tit. 34, Partida 7.ª

La *Gaceta* publica ayer un decreto aumentando el presupuesto de la dirección de propiedades. El Sr. Moret promete, sin embargo, economías para lo sucesivo.

MAÑANA AYUNARÁ JUAN. A bien que no es hoy.

Según una orden que publica ayer la *Gaceta*, el Tesoro vende 200 millones de billetes sin marcar plazo alguno ni cantidad mínima para los suscriptores.

Esto es una emisión permanente, un empréstito indefinido, es el Tesoro convertido en comerciante, en tienda al por menor y a diario.

¿Quién quiere doscientos millones en papel en cambio de doscientos millones en onzas de oro? Creemos que ni el bobo de Coria.

Por el ministerio de Estado se han concedido varias encomiendas ordinarias de Isabel la Católica y dos cruces de Carlos III a los ayudantes del visir de Constantinopla y a otros funcionarios del ministerio de Negocios Extranjeros de dicha nación.

El Sr. Martos no quiere que ni los turcos dejen de ser cruzados.

La *República Ibérica* observa ayer que, no obstante haber sido desterrado el director de *La Revolución* por atacar este periódico al general Zavala, jefe del cuarto militar del rey, destierro que, por fortuna, no se llevó a efecto, D. Satorio Andrés no es hombre que se corrija ni se enmienda, cuando escribe *La Revolución* lo siguiente:

«Toda la servidumbre que se ha nombrado y se continúa nombrando para palacio es completamente reaccionaria; ni una persona que haya sufrido por el triunfo de la libertad en estos últimos años figura en la lista del personal, si es exceptuado alguno que otro ayudante! De manera que podemos decir, sin temor de ser desmentidos, que la reacción se ha introducido en palacio.

¡Buenas manos lo están liando para que la tela salga como el país descal!

Una nueva gran cruz van a recibir todos los diputados que fueron a Italia a comunicar a D. Amadeo su elección. Según parece, van a ser agraciados con grandes cruces de las órdenes italianas de San Mauricio y de la Corona de Oro.

Hay enfermedades contagiosas y la concesión de cruces es ahora la reinante. Por lo visto el gobierno de Italia, así como el español, están empeñados en que no haya vicho viviente que, no solo no tenga una cruz, sino que es preciso que cuando menos se lleve un calvario... Para lo que esto supone hoy tanto monta...

¿Es cierto que el Sr. Figuerola niega haber concedido autorización al Sr. Abascal para hacer los crecidos gastos que han tenido lugar en las obras del palacio de la ex-regencia?

Si esto es así, y los gastos traspasan los límites del presupuesto, como repetidas veces hemos indicado, suponemos que el bolsillo particular del señor Abascal se hallará dispuesto a satisfacer el esceso.

¿Es cierto que al verificarse la entrega de los efectos de palacio, se ha notado la falta de algunas docenas de cubiertos y una vajilla de plata sin que se sepa la suerte que ha cabido a estos objetos, que, según creíamos, eran del servicio y propiedad particular de doña Isabel de Borbon?

¿Sabe el Sr. Abascal si se han vendido, sin espeque ni anuncio de subasta, todas las maderas de nogal, plátano, álamo y otras, que estaban depositadas en los almacenes del Esorial?

¿Es cierto que después que el ingeniero D. Roque Leon del Rivero ha denunciado las cortas y ventas de terrenos de Balsain, tasados en 10 millones de reales, se ha encarecido por un alto porcentaje la importancia y necesidad de conservar en su puesto al administrador de aquel sitio?

De *La Epoca* tomamos lo siguiente:

El Sr. García Losada, consecuente liberal, según dice un periódico noticiero, se presenta candidato por Navalcarnero para las próximas Cortes, y ha enviado por delante una circular a sus electores.

Si ese Sr. Losada es por casualidad el liberal consecuente que fue administrador del Esorial, mejor haría en hacer entrega de la caja de aquella administración si no lo ha verificado ya a estas horas.

Parece que el señor ministro de Hacienda ha ofrecido prorrogar hasta fin del año económico actual los plazos marcados en el decreto de 27 de Enero último suprimiendo la venta de tabaco de regalia, autorizada por las Cortes Constituyentes.

Si esto es cierto como tenemos algún motivo para creer, está visto y demostrado por la milésima vez que en el gobierno, lo mismo por lo que hace a la gestión política, como por lo que afecta a la económica, no hay pensamiento alguno acertado, ni siquiera medianamente serio, cuando cada mes, cada día, cada hora tiene un pensamiento diverso, si es que no diametralmente opuesto al que

antes sostuviera y defendiera. Esto no es gobernar, ni siquiera salir del día; esto es simplemente cobrar seis mil duros de sueldo, y rebajar y hasta vilipendiar la administración de un país, no solo entre sus gobernados, sino a los ojos de las demás naciones, ¡qué revolución y qué revolucionarios!

Copiamos a continuación, tomada de la *República Ibérica* la estadística electoral que verán nuestros lectores.

Creemos que no le ha de hacer mucha gracia al gobierno ni a sus diástris, porque la verdad es que la lógica de los números es inflexible.

El amor de las grandes capitales a la situación es indiscutible.

Capitales en que ha sido derrotado el gobierno en las elecciones provinciales.

Avila.—Cuatro distritos, ganados los cuatro por la oposición.

Almería.—Tres distritos, todos por oposición.

Badajoz.—Dos distritos, id.

Cáceres.—Dos distritos, id.

Ciudad-Real.—Cinco distritos, id.

Gerona.—Tres distritos, id.

Granada.—Siete distritos, id.

Huesca.—Dos distritos, id.

Lérida.—Tres distritos, id.

Huelva.—Tres distritos, id.

Jaca.—Dos distritos, id.

Málaga.—Once distritos, id.

Castellón.—Tres distritos, id.

Coruña.—Cuatro distritos, id.

Salamanca.—Cinco distritos, id.

Orense.—Tres distritos, id.

Sevilla.—Doce distritos, id.

Santander.—Cinco distritos, id.

Toledo.—Tres distritos, id.

Teruel.—Tres distritos, id.

Tarragona.—Tres distritos, id.

Valladolid.—Siete distritos, id.

Valencia.—Diez y seis distritos, id.

Zamora.—Cuatro distritos, id.

Zaragoza.—Siete distritos, id.

Córdoba.—Cinco distritos, ganados cuatro por la oposición.

Múrcia.—Diez distritos, ganados siete por la oposición.

Oviedo.—Tres distritos, ganados dos por la oposición.

Palencia.—Cuatro distritos, ganados tres por la oposición.

Burgos.—Cinco distritos, ganadas todas las mesas por la oposición carlista, que abandonó la lucha ante el terror de una agresión vandálica.

Total.—TREINTA capitales y 135 distritos.

Capitales en que ha triunfado el gobierno.

Cuenca.—Tres distritos.

Madrid.—Treinta distritos, ganados por el gobierno 22.

Alicante.—Cuatro distritos, ganados tres por el gobierno y uno por los republicanos.

Albacete.—Dos distritos idem.

Guadalajara.—Dos distritos.

Soria.—Dos distritos.

Logroño.—Tres distritos.

Lugo.—Dos distritos.

Pontevedra.—Un distrito.

Total.—NUEVE capitales y 37 distritos.

De manera que la oposición ha obtenido un triunfo completo en las treinta capitales de provincia mas populosas, mas opulentas y mas ilustradas de las cuarenta y nueve que componen la nación.

Solo en nueve de menos población e importancia ha triunfado el gobierno.

En León, el triunfo fué por mitad; pues de dos distritos, en uno ganó la oposición y en otro el gobierno.

En Oádiz y en Segovia es dudoso si los candidatos elegidos pertenecen a la oposición ó al gobierno, siendo lo mas probable que sean contrarios a éste.

En cinco provincias, Barcelona, Baleares, Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, no hubo elecciones; de Canarias se ignora el resultado, y en Navarra puede decirse que tampoco hubo elección por causa del retraimiento a que ha dado lugar el estado de sitio.

Véanse ahora las ciudades y grandes centros de población que no son capitales de provincia, y en las que han obtenido un triunfo completo las oposiciones.

Ciudades que no son capitales de provincia, en que han obtenido un triunfo completo las oposiciones.

En Cartagena, seis distritos.

En Alcoy, tres id.

En Reus, tres id.

En Algeciras, tres id.

En Jerez, cuatro id.

En Figueras, tres id.

En Tortosa, dos id.

En San Fernando, tres id.

En Gijón, tres id.

En Santiago, dos id.

En Bailén, dos id.

En Bejar, dos id.

En Utrera, dos id.

En Arcos de la Frontera, dos id.

En Ecija, dos id.

En Plasencia, dos id.

En Barbastro, uno id.

En Alcañiz, uno id.

En Talavera, uno id.

En Sigüenza, uno id.

En Olivenza, uno id.

En Liria, uno id.

En Sanlúcar, dos id.

En Sagunto, uno id.

En Valls, uno id.

En Solsona, uno id.

En Vich, uno id.

En Morella, uno id.

En La Bisbal, uno id.

En Alburquerque, uno id.

En Zafra, uno id.

En Balaguer, uno id.

En Seo de Urgel, uno id.

En Cervera, uno id.

En Játiva, dos id.

En Segorbe, uno id.

En Requena, uno id.

En Vinaros, uno id.

Recomendamos a los periódicos ministeriales este cuadro estadístico, imparcial y exacto, para su completa satisfacción.

Desde que hay gobierno representativo y elecciones en España, no ha sufrido ningún gobierno una derrota tan importante y trascendental, en todos conceptos, como la que acaba de sufrir el gobierno de D. Amadeo y la situación cimbrío-progresista.

Parece decidido y acordado, según dice un colega, que en los próximos presupuestos municipales de la villa de Madrid figure entre sus ingresos el impuesto de consumos, aunque modificado conforme a las reglas que aconseja la experiencia y que prescribe el interés del vecindario.

A la revolución *honrosa* de Setiembre ya, no le falta más que confesar públicamente el *mea culpa*.

No hay acto suyo, propiamente hablando, que

no condene ella misma, ni actos de otras administraciones que no imite ó copie servilmente, después de haberlos censurado a la manera que saben hacerlo los liberales italianos.

Por fin parece que hoy debe traer la *Gaceta* el consabido manifiesto del gobierno.

Desde luego nos parece *flamante*, y que habrá aquello de *si, no y que se yo*.

¿A que no habla nada de la jura, ni del duque de Montpensier, ni de los fondos facilitados para la revolución de Setiembre, y que han servido en último término para traer a D. Amadeo?

Hemos visto el nuevo libro que está de venta en las principales librerías de Madrid, y que con el título de *Tratado del estiércol y demás abonos naturales, agrícolas y químicos*, acaba de publicar el coronel de reemplazo D. Diego Navarro Soler. Si su autor no fuese tan conocido en la prensa como director de *El Progreso agrícola* y por sus *Conferencias agrícolas del Dominio Terrero*, la simple lectura del filósofo y bien escrito libro que anunciamos, bastaría para augurarle un distinguido lugar entre los escritores que, abstraídos de nuestros candentes pugilatos políticos y olvidando sin sabores e injusticias, se consagran con patriótico desinterés a dotar a su país de meditados manuales que han de contribuir poderosamente a desarrollar la agricultura, nuestra principal industria.

Abogados a luchas electorales de interés tan palpitante, que absorben toda la atención de los periódicos políticos, sentimos no poder hacer un detenido análisis de la obra y entrar en las consideraciones que nos sugieren las fórmulas de los abonos, la completa reseña sobre su preparación y desinfección, la aplicación de los fosfatos térricos, y sobre todo, la nueva doctrina de los abonos químicos de Jorge Ville, espuesta por el autor con estremada sencillez y claridad, y enriquecida con los mas recientes datos que arrojan las experiencias hechas en 1868 en el campo de operaciones de Vincennes, inmediaciones de París.

Si la desinteresada y sincera felicitación que dirigimos al autor, a quien no tenemos el gusto de conocer personalmente, ejerce alguna influencia en su ánimo, le estimulamos a que siga publicando los demás manuales que sabemos tiene escritos, seguro que prestará un servicio que no olvidará el país agricultor, apreciando en lo que valen los forzados ojos de un veterano que no ha perdido los hábitos del estudio en la vida azarosa de los campamentos.

Háblase otra vez de que si capitán general de Andalucía, Sr. Makenna, va a ser relevado de dicho cargo.

Hay quien dice si el relevo de este general tendrá alguna relación con el destierro del duque de Montpensier.

Todo podría ser.

No creemos que el lujo de arbitrariedad de que está haciendo alarde el gobierno, alcance hasta el anciano e impedido general marqués de Malpica.

Sus padecimientos son bien notorios, y no arbitrariedad sino crueldad, sería hacer cambiar de domicilio, con un destierro mas ó menos simulado, a un noble general representante de una de las mas ilustres familias de la aristocracia española, sin mas causa ni motivo que cumplir con lo que le dictan su conciencia, su pundonor y su lealtad.

El gobernador capitán general de la isla de Cuba, en telegrama de anteayer, participa al ministro de Ultramar que en el mismo día salía de la Habana el correo para la Península; que las operaciones adelantadas presentadas en la última quincena 4286 insurrectos, la mayor parte armados.

Dice *La Correspondencia*:

«Un periódico pregunta si el ministerio de Marina ha pagado los gastos de viaje de la comisión que fué a Italia a buscar al rey. El ministerio de Marina no los ha pagado, porque no les correspondía. No sabemos si hay ó no consignación al efecto en el presupuesto vigente; pero el tribunal de cuentas en su día, y las Cortes, podrán resolver lo que proceda. Se comprende bien que los gastos había que hacerlos, y a algún capítulo y artículo habrá a que puedan aplicarse.»

Ese periódico es *El Eco de España* y no dijo ni mas ni menos que lo que ahora dice *La Correspondencia*; es decir, que ese gasto se ha hecho sin autorización alguna. En su día esperamos que el tribunal mayor de cuentas y unas Cortes legítimas hagan justicia a los que hayan podido abusar de la casual y pasajera autoridad que han escalado por medios de todos conocidos.

Dice *La Correspondencia de España*:

«Parece que la fragata *Zaragoza* es la designada para trasladar a Mahon desde Cádiz al señor duque de Montpensier.»

¿Y aun habrá quien dude de los altos juicios de Dios! La *Zaragoza* fué la fragata que dió la primera al grito del motín de Setiembre. ¿Quién hubiere dicho entonces al duque de Montpensier que esa misma fragata había de ser la destinada por el duque de la Torre para conducirle al destierro? ¡Ah! si se pudiera volver al 17 de Setiembre de 1868, ¡qué distinta sería la conducta de D. Antonio de Orleans! Buena ha sido la cosecha de desengaños que ha alcanzado en estos 29 meses. ¿Será perdida? ¡Allá lo veremos.

No en valde protestamos de la manera mas solemne en nuestro número del 10 del corriente contra la absurda é injustificada imputación que habia hecho el periódico de Burdeos *La Provence* al Sr. Gonzalez Brabo, atribuyéndole hechos y propósitos con relación al aleveso asesinato del general Prim, a que nadie, absolutamente, que conozca la lealtad y levantado espíritu del Sr. Gonzalez Brabo podía ni remotamente dar el menor crédito, sino que tambien abrigáramos la esperanza de que sus mismos detractores habian de rectificar tan erróneo aserto.

Así ha sido, en efecto: el mismo periódico bordelés, que dió cabida en sus columnas a la mas negra de las calumnias, a la mas inverosímil de las acusaciones, publica en el número que recibimos ayer el siguiente párrafo, en que se deja la honra y la reputación de este distinguido hombre público en el lugar que le corresponde.

Hé aquí ahora el párrafo de *La Provence*:

«Hemos recibido una carta del Sr. Gonzalez Brabo en la cual reclama con energía contra una imputación reproducida por varios periódicos de Burdeos, entre los que figura *La Provence*, que bajo la garantía de correspondencias extranjeras, hostiles sin duda a este honorable diputado, habian pretendido que el mismo habia hecho distribuir fuertes sumas de dinero con relación al asesinato del mariscal Prim.

Nos apresuramos a rectificar en lo que nos atañe, este sensible error, contra el cual protesta además la lealtad bien conocida del Sr. Gonzalez Brabo, y creemos un deber nuestro invitar a los demás colegas que lo reprodujeron injustamente, a que publiquen esta misma rectificación que consideramos como un deber de buena fe.»

Recojiendo las noticias que se dan sobre el viaje de doña María Victoria, hallamos que el martes llegó a Savene, a la entrada del túnel del Mont-Cenis, en cuyo punto se detendrá hasta mañana, por cuyo motivo no podrá llegar a esta capital hasta el miércoles próximo lo mas pronto.

Además de los Sres. Ruiz Zorrilla y Martos que digimos ayer eran los designados para acompañar a D. Amadeo, parece que será de la comitiva el general Serrano. De la servidumbre de palacio solo irán el mayordomo mayor y el jefe del cuarto militar con sus ayudantes.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas del extranjero:

(*Gaceta de Madrid*.)

Burdeos 15 (7 y 15 tarde).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«La asamblea ha seguido ocupándose de la revisión de las actas, aplazándose hasta mañana la elección de presidencia y formación de ministerio por no hallarse todavía presentes los representantes de la capital. Los diputados han sido victorizados a su salida.

Aunque aun no se sabe oficialmente, se cree que el armisticio ha sido prorrogado hasta el 23.»

(*Agencia Fabra*.)

Londres 15.—La cotización de hoy:

Consolidados ingleses 4 92.

El 3 por 100 francés 4 52 1/2.

El 3 por 100 español 4 30 7/8.

Londres 14 (por el cable anglo-portugués).—Los periódicos publican una proclama del ex-emperador Napoleón al pueblo francés, en la cual dice que la fortuna le hizo traidor; que desde que se rindió ha guardado un silencio completo; que ha deseado el triunfo de la defensa nacional; que ahora que la lucha está en suspenso, es tiempo de pedir cuentas a los que han usurpado el poder; que hicieron derramar sangre sin necesidad; que han acumulado ruinas sobre ruinas sin motivo, y que han agotado los recursos del país.

Los destinos de Francia, añade, no pueden quedar abandonados a un gobierno que carece de mandato. La nación no puede abandonar por mucho tiempo a los que no tienen derecho a mandarla. Recuerda que Francia confirmó cuatro veces su derecho.

Dice que ante las calamidades actuales no hay motivo para que le supongan una ambición personal, pero que se cree en el deber de dirigirse a la nación como su verdadero representante, y decirle que cuanto se practica sin la participación del pueblo, es ilegal.

Los periódicos ingleses censuran duramente esta proclama.

El *Daily News* publica un telegrama diciendo que la indemnización que pide Alemania se limita a tres mil millones de francos.

Añade que la indemnización territorial será tambien reducida.

Burdeos 16 (4 tarde).—La Asamblea nacional continua la discusión de actas.

Las elecciones del Mosela, de las Ardenas, del Jura, del Doubs y del Eura y Loira han sido aprobadas.

Todas las del Aube han sido aprobadas menos una. Han sido aprobadas tambien 32 de las del departamento del Sena (París).

Las demás del departamento del Sena quedan reservadas hasta que lleguen los documentos oficiales.

El general Faidherbe ha escrito una carta presentando su dimisión del cargo de diputado.

Burdeos 16 (4 y 5 y 30 de la tarde).—La Asamblea nacional se ocupa de la mesa.

El Sr. Grevy acaba de ser elegido por 519 votos.

Han tomado parte en la votación 538 diputados.

Burdeos 16 (4 de la tarde).—Ha terminado la elección de vicepresidentes.

Han sido elegidos: el Sr. Martel, por 417 votos; el Sr. Benoist d'Azy, por 391; el Sr. Vitet, por 319 y el señor Malleville, por 285.

REVISTA DE LA PRENSA.

El trance antilegal, por excelencia ridiculo, en que el gobierno se ha colocado con motivo del célebre juramento a *fortiori* de D. Amadeo, inspira a *Las Novedades* el artículo que a continuación transcribimos.

Los esfuerzos de nuestro colega para enseñar a sus correligionarios los progresistas todas las dificultades que presenta el camino que siguen son loables; pero esos esfuerzos no han producido ni producirán fruto.

El partido progresista está condenado por una ley eterna a ser en la oposición una entidad que chilla y afecta hipocóritamente espantarse de todo, para cometer, sin embargo, todo género de ilegalidades y atropellos, cuando llega a escalar el poder sin reparar en los medios.

Oigamos a *Las Novedades*:

«ESCRÍPTULO DE CONCIENCIA.

En nuestro artículo titulado: UN JURAMENTO MAS QUE IMPORTA AL MUNDO? inserto el 2 del corriente, tratamos bastante a fondo la cuestión, en nuestro concepto, y dejamos demostrada la escasa trascendencia del acto a que se obliga al ejército con motivo de la instalación de la nueva dinastía.

Haciendo notar todo nuestro respeto a los juramentos, y a la circunstancia de no atormentarnos el menor remordimiento de haber quebrantado ninguno, sostuvimos la afirmación, por nadie rebatida, y en que todavía continuamos creyendo, de que el juramento exigido por el gobierno lo puede prestar sin inconveniente todo el mundo, sean las que fueren las convicciones políticas, sus compromisos de partido y sus propósitos personales.

En efecto: no hay mas que fijarse en una sola palabra, en la de «constitucional», y recordar que es la que ha servido a todos los que habian jurado a doña Isabel II por levantarlos en armas contra ella y arrojarla del trono, después de haberla jurado como militares, como funcionarios, como caballeros de las órdenes, y en fin, como grandes de España.

segunda enseñanza el terreno y muralla contigües a dicho establecimiento para ensanche del mismo.

Dice *La Andalucía* de Sevilla del 15: «Hemos oído que en virtud de convocatoria telegráfica hecha por el gobernador interino celebran hoy en Sevilla los diputados provinciales electos de procedencia radical, una reunión preparatoria; lo cual demuestra que el gobierno civil continúa siendo un laboratorio de influencia moral.

El sábado, al anochecer, al retirarse a su casa el facultativo D. Vicente Hernandez en la villa de Caracena (Valencia), fué alevosamente herido en la calle de la Virgen de Aguas Vivas, debiendo la salvación a su serenidad de ánimo y a la prontitud con que le abrieron la puerta de su casa.

SECCION EXTRANJERA.

Ayer nos anunció el telegrama que Napoleón III había dirigido un manifiesto al pueblo francés con motivo de la convocatoria de la Asamblea constituyente. En este documento dice el emperador que la fortuna le volvió la espalda y tuvo que rendirse en Sedan, y que desde entonces ha guardado silencio y se ha abstenido de practicar ningún acto que pudiese dividir el sentimiento público, que apreciaba el patriótico entusiasmo que se desarrolló, y deseaba que triunfara la defensa nacional. Luego añade que ahora está suspendida la lucha y ha desaparecido toda esperanza razonable de victoria, es el tiempo de pedir cuentas a aquellos que han usurpado el poder, que han hecho derramar sangre sin necesidad, que han acumulado ruina sobre ruina sin motivo, y que de tal manera han derrochado los recursos del país. Los destinos de la Francia no pueden estar abandonados a un gobierno sin poderes legítimos.

Recordar además que la Francia le confirmó cuatro veces en el puesto de primer magistrado de la nación. Dice que en presencia de las calamidades actuales nadie puede ni debe tener ambición personal; pero que mientras el pueblo, debidamente representado, no haya manifestado su voluntad, es deber suyo, como representante verdadero de la Francia, dirigirse a la nación y decirle que todo cuanto se haga sin la completa participación del pueblo es ilegal.

Termina el manifiesto con estas palabras: «Solamente hay un gobierno, y este debe salir de la soberanía nacional, que tenga fuerza bastante para curar las heridas del país. Un gobierno que pueda abrir de nuevo los corazones a la esperanza, y las iglesias profanadas a las oraciones del pueblo, es el único que puede hacer resucitar la industria, la concordia y la paz en el seno del país.»

La prensa inglesa condena la proclama de Napoleón, especialmente *El Times*, *El Daily News*, *El Morning Advertiser* y *El Daily Telegraph*.

El general Garibaldi ha dejado el mando del ejército de los Vosgos; así lo anunció al ministro de la Guerra en la siguiente carta:

«Ciudadano ministro de la Guerra: Honrado por el gobierno de la defensa nacional con el mando del ejército de los Vosgos, y viendo que mi misión terminó, doy mi dimisión. Saludo a V.—G. Garibaldi.»

Burdeos 13 de Febrero de 1871. El gobierno ha respondido: «General: El ministro de la Guerra nos traslada vuestra dimisión.

«Al aceptarla, el gobierno tiene el deber de dirigirse en nombre del país, sus gracias y la expresión de su sentimiento.

«La Francia no olvidará, general, que habéis combatido gloriosamente por la causa republicana y por la defensa de su territorio.

«Salud cordial y fraternal.—Los miembros del gobierno, Jules Simon.—G. Arago.—E. Pelletan.—Garnier Pagés.—El ministro de la Guerra, general Le Fló.»

Dice un periódico francés: «A varios amigos que en la visita que hicieron a Garibaldi en su llegada a Burdeos, le preguntaron cuál era su programa, les contestó:

«Mi programa es este: 1.º Voto por la República; gobierno de los hombres honrados; gobierno que cae por la corrupción, y se sostiene por la virtud; el único gobierno que puede librar a la Francia de una revolución dentro de seis meses. 2.º Como condiciones de la paz el *status quo ante bellum*, debiendo pagar necesariamente la indemnización de guerra los siete millones de franceses que votaron sí, porque son los que la han querido, y en particular, los imperialistas y el clero que han provocado esos votos afirmativos.

Los gastos de guerra deberán fijarse por el arbitraje de un número igual de Potencias neutrales, nombradas por ambas partes contendientes.»

Un despacho particular, recibido en la redacción de *La Correspondencia de España* dice que al verificarse en Niza la elección de Garibaldi, hubo algunos desórdenes, que fueron reprimidos merced a la intervención de la tripulación de un buque de guerra francés. El grito de los revoltosos era: «Viva Niza italiana!»

El incidente suscitado por la pretensión inoportuna de Garibaldi de usar de la palabra después de levantada la sesión, es apreciado de distinto modo por los periódicos de Burdeos, si bien la mayoría condena el hecho, y protesta contra el descasto que se cometió contra la Asamblea. La verdad es que el asunto no merecía la pena de mover tanto ruido, y así lo ha debido conocer el mismo Garibaldi que, según parece, ha salido ya de Burdeos para su retiro de Caprera.

Algunas correspondencias de Burdeos aseguran, que hombres importantes políticos tienen la perfecta convicción de que la Cámara vendida votará la forma republicana bajo la presidencia del duque de Annullé, limitándose la actual Asamblea a ratificar la paz negociada en Versalles, a nombrar al gobierno provisional y a votar una nueva ley electoral.

El día 14 había ya en Burdeos 570 diputados, de los cuales 300 eran elegidos por vez primera.

Se espera en Burdeos a todos los ministros franceses que habían quedado en París, los cuales deben presentarse con sus colegas a la Asamblea y dar cuenta de sus actos. Dúdase si Garnier Pagés y Glais-Bizoin, que no han sido elegidos diputados, podrán tomar parte en los debates ó si presentarán sus dimisiones como han hecho varios prefectos derrotados en los distritos donde eran candidatos.

Hé aquí la lista definitiva de los diputados electos por París y votos que han obtenido. Es como sigue: MM. L. Blanc, 102.000; Gambetta, 99.000; V. Hugo, 90.000; Garibaldi, 91.000; Rochefort, 84.000; Quinot, 84.000; Desclaux, 81.000; Saisset, 78.000; Scheicher, 72.000; Dorain, 72.000; Joigneaux, 71.000; Pothuau, 69.000; Lockroy, 68.000; Bernard, 66.000; Puyt, 65.000; Gambon, 57.000; Brisson, 57.000; Floquet, 51.000.

El Telegraph Autógrafo reconoce como un hecho evidente que los prusianos han sido imparciales y dejado en la mayor libertad para votar a los departamentos que ocupan, como lo prueba la gran lucha que ha habido

en todos ellos y la elección en Alsacia de los candidatos partidarios más decididos de la guerra a todo trance.

Ya decimos en otro lugar que circulan opuestas versiones acerca de la mayor o menor duración de la Asamblea, pues unos diputados quieren que se disuelva apenas resuelta la cuestión de la paz, y otros desean tener una larga legislatura, especialmente los elegidos por primera vez, de los cuales hay 300 entre los 570 llegados a Burdeos, hablan nada menos que de volver a París y apoderarse del gobierno, es decir, erigirse en Convención; pero ni la Asamblea puede ir a París a deliberar bajo los cañones de los fuertes ocupados por los prusianos, ni las sesiones se pueden prolongar mucho, toda vez que la convocatoria, hecha con arreglo al convenio franco-prusiano, solo atribuye a los diputados el mandato de deliberar y resolver la paz ó la guerra.

En la sesión que celebró el 12 la Cámara de los Comunes de Inglaterra, dijo M. Disraeli que la neutralidad habría permitido al gobierno asegurar una paz justa y equitativa que no contuviera el germen de guerras futuras. Constató la falta de energía del gobierno inglés. Dijo que cuando el príncipe Gortschakoff escribió un despacho al gobierno, tomó probablemente consejo de M. de Bismark, que le aconsejó reunir la conferencia sin la participación de la Francia.

M. Disraeli concluyó diciendo que el resultado de la política adoptada por el gobierno inglés ha sido la destrucción del equilibrio europeo.

M. Gladstone defendió la política de neutralidad y de no intervención. Dijo que Inglaterra había rogado al rey de Prusia que no bombardease a París y hecho un llamamiento enérgico a la confianza de la Cámara.

El proyecto de mensaje de contestación al discurso de la corona fué aprobado por aclamación, sin necesidad de proceder a votar, y *El Times* lo caracteriza en estos términos:

«Los partidos se han dado consigna para evitar en lo posible que se toque a la guerra franco-alemana. Ese proyecto de mensaje es la consecuencia inevitable del discurso regio, discurso oscuro y que revela una grande indecisión en los pensamientos.

No es posible que el espíritu humano se entregue al examen de una cuestión cuando se halla absorbido por otros cuidados.

El discurso de la corona ha causado poco efecto. Sin embargo, únicamente censura *El Standard*, y *El Morning Advertiser* dice por su parte:

«La declaración de que Inglaterra nunca aceptará la doctrina de que la guerra es negocio exclusivamente de los beligerantes, de que la necesidad podrá provocar la expresión del sentimiento unánime de las potencias occidentales, y de que esa expresión ejercerá su influencia saludable, trayendo un arreglo satisfactorio, fué acogida con vivos aplausos.»

En el banquete que dió el 11 el lord corregidor de Dublin, el virey de Irlanda, hablando de la guerra, dijo: «Todas nuestras simpatías deben estar al lado de Francia; tengo la fé mas grande en una paz duradera é igualmente honrosa para los dos países.»

La Pall-Mall-Gazette publica una carta de un miembro del Parlamento, en la que dice este:

«Inglaterra debe renunciar a la política de no intervención, y puede utilizar el tratado concluido en Agosto último entre las potencias neutrales.

Ese tratado tenía por objeto procurar a los neutrales los medios de una mediación en interés de la paz. Inglaterra podría declarar en conformidad al consejo de monsieur Guizot en su carta a M. Gladstone, que entiende ignorar toda cuestión a la Alemania de una fracción de territorio francés.

Inglaterra, con esa resistencia, se colocará al frente del partido liberal. Con esa política verdaderamente popular, los intereses de Europa serían puestos a salvo mas eficazmente que con tratados hechos sobre el papel con los soberanos. Así fué como, limitándose las potencias a no reconocer la existencia del imperio de Maximiliano en Méjico, contribuyeron a la caída de aquel imperio, mas aun que todos los ejércitos republicanos mejicanos.»

Parece que ha llegado a Burdeos el príncipe de Joinville, a quien se dice que la Cámara aceptará como diputado, añadiéndose que ya figura como tal en la sección decima tercera. El príncipe, hasta ahora, no se ha dado a luz.

La casa Rothschild emitirá la semana próxima un empréstito municipal de 200 millones de francos, para cubrir la contribución de guerra impuesta a la capital por los prusianos, y cuyo total ha anticipado. La emisión se hará a 85 1/2.

Para pagar la indemnización de guerra, que necesariamente habrá de ser cuantiosa, el correspondiente del *Economist*, en Londres, cree que Francia tendrá que vender los bosques del Estado, no en masa y de una vez, sino dividiéndolos en lotes, y verificando la venta en distintos plazos: cree tambien que deben enajenarse las joyas, los palacios de la corona y demás posesiones reales: asimismo opina que será preciso recurrir al impuesto sobre la renta y a los empréstitos.

Sobre la duración de la Asamblea, hay opuestas opiniones. Segun unos, debe permanecer reunida solo mientras dure el armisticio y la deliberación sobre la paz ó la guerra. Segun otros, la Asamblea no consentirá en retirarse, y su legislatura será muy larga.

Entre algunos diputados, sobre todo de los elegidos por primera vez, se hablaba de volver a París y apoderarse del gobierno, es decir, convertirse en convención. Esta opinión es muy poco probable que triunfe. Ni la Asamblea puede ir a París a deliberar bajo los cañones de los fuertes ocupados por los prusianos, lo cual sería una insensatez; ni las sesiones se pueden prolongar mucho, toda vez que la convocatoria, segun los términos del convenio, es con el mandato esclusivo a los diputados de fallar sobre la paz ó la guerra.

El Telegraph Autógrafo dice, hablando de la Constitución del nuevo ministerio francés, que M. Julio Favre conservará su cartera de Estado, y M. Ernesto Picard la de Hacienda; y que la presidencia la obtendrá M. Dufaure, por no haberla aceptado M. Thiers.

Segun todas las probabilidades, M. Thiers será individuo del gobierno supremo que elegirá la Asamblea. M. Julio Favre marchó el lunes a París, por orden de la Asamblea, para conferenciar con M. de Bismark sobre la prolongación del armisticio. Creíase que regresaría a los dos días.

Un despacho de Berlín dirigido a *El Times*, dice que la autoridad prusiana interpretó una carta que enviaba el rey de Suecia a un oficial francés prisionero, y en la cual, a la vez que expresaba aqnel las mas vivas simpatías por la Francia mostraba una animosidad no menos viva contra Alemania.

Las cartas de París dicen que se procede con actividad por el ayuntamiento a reparar los desperfectos causados por el sitio; pero que reina cierta inquietud, temiéndose que el rey Guillermo cumpla su propósito de entrar en París triunfalmente al frente de su ejército el día 20, en que concluye el armisticio.

Aun no hay aviso oficial de este proyecto; pero es el sueño dorado del emperador y difícilmente renunciará a él.

Si su entrada se efectúa, las casas de la carrera serán desalojadas por los parisienses, por orden de la autoridad militar prusiana, para evitar conflictos, y Guillermo I solo residirá en las Tullerías cuatro días.

Es suficiente para humillar a la gran capital, cuya defensa merecía mas respeto de parte del vencedor; pero este no entiende de delicadezas, y solo se ocupa de satisfacer, a costa del vencido las pasiones de sus 780.000 soldados que, con 375 baterías, es hoy el efectivo que ocupa y devasta a la Francia.

Confirmando en el fondo estas noticias, el *Daily Telegraph* del 13 dice que el ejército alemán hará el día 19 su entrada en París, alojándose el emperador en las Tullerías en el Eliseo hacia el 22: despues de pasar una gran revista a sus tropas, S. M. dará la vuelta a Alemania antes de fin de mes.

Es probable que la próroga del armisticio evite esta humillación a la capital de Francia.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de Ministros. Exposición.

Señor: Las Cortes Constituyentes de 1869 terminaron sus tareas parlamentarias y se disolvieron el 2 de Enero de este año, dejando constituido el país y encomendada a la lealtad de V. M. la misión delicada de devolver a los poderes públicos el ejercicio eficaz y ordenado de todas sus funciones constitucionales.

La ley fundamental de la monarquía preceptúa que las Cortes estén reunidas todos los años en cuatro meses cuando menos, y que en el caso de ser disueltas se convoquen para dentro de tres.

El gobierno de V. M. tuvo ya la honra de esponer, con otro motivo, a la alta consideración de V. M. de qué manera interpreta estos preceptos, y sigue creyendo que las Cortes ordinarias que han de discutir y aprobar toda ley importante, que son el complemento de las instituciones que nos rigen, deben reunirse el 3 de Abril próximo, que es el día en que termina el plazo prefijado en el art. 72 de la Constitución.

Fundada en esta consideración el presidente del Consejo de Ministros, de acuerdo con el mismo Consejo, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 14 de Febrero de 1871.—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Serrano Domínguez.

DECRETO.

En atención a lo que ha sido espuesto por el presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con el mismo Consejo; y en uso de la prerrogativa de convocar las Cortes que el art. 42 de la Constitución me concede,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se convocan Cortes ordinarias, que se reunirán en la capital de la monarquía el 3 de Abril de este año.

Art. 2.º Las elecciones comenzarán el día 8 de Marzo en toda la Península y en las islas Baleares.

Art. 3.º Conforme a lo dispuesto en el art. 2.º transitorio de la ley electoral, el plazo para la elección se amplía, respecto de Canarias, hasta el día 15 de Marzo; y en atención a que los distritos electorales de Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Guis se componen de pueblos de diferentes islas, se señala el día 26 del mismo mes para el escrutinio general que ha de verificarse en la cabeza de cada uno de los indicados distritos.

Dado en palacio a catorce de Febrero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Serrano Domínguez.

Ministerio de la Gobernación. Exposición.

Señor: Las Cortes ordinarias del reino han sido convocadas por decreto de esta fecha para que se reúnan en Madrid el 3 de Abril próximo, y se señala el día 8 de Marzo para que comiencen las elecciones generales en la Península é islas Baleares, ampliándose este plazo hasta el día 15 del mismo mes para Canarias.

Las elecciones de diputados provinciales tuvieron lugar en los días 1, 2, 3 y 4 de este mes en todas las provincias de la monarquía, excepción hecha de Barcelona, Baleares y Canarias, donde por circunstancias atendibles se prorogaron hasta el 9 de Marzo en las dos primeras, y hasta el 12 del mismo mes en la última: de modo que el cuerpo electoral de estas tres provincias se encuentra convocado para dos elecciones simultáneas, diferentes entre sí por la organización de los distritos y por el interés distinto que en una y otra elección mueve y agita a los electores.

No es posible, pues, que en los mismos días en que se elijan los diputados a Cortes y los compromisarios para senadores se elijan tambien las diputaciones provinciales, sin perturbar y confundir las operaciones complicadas de una y otra elección, y sin dar lugar a reclamaciones y protestas que invaliden aquellos actos. El gobierno cree, por estas razones, que es necesario que las elecciones de diputados provinciales se verifiquen en Barcelona, Baleares y Canarias antes ó despues de la de diputados a Cortes; pero como todas las operaciones preliminares de la elección, que son la principal garantía de la verdad del sufragio, no terminan en dichas provincias sino en los primeros días del mes de Marzo, esta circunstancia obliga al gobierno a proponer a V. M. que se prorogue la organización de aquellas corporaciones para despues de celebrado el escrutinio general de diputados a Cortes.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter a la consideración de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 14 de Febrero de 1871.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

DECRETO.

En atención a las razones que me ha espuesto el ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Las elecciones de diputados provinciales se verifiquen en Barcelona y las Baleares en los días 20, 21, 22 y 23 de Marzo, y en Canarias en los días 28, 29, 30 y 31 del mismo mes.

Art. 2.º Los demás trámites de la elección hasta la proclamación de los diputados se ajustarán a lo establecido en la ley electoral vigente.

Art. 3.º Los diputados provinciales electos presentarán sus actas en la secretaría de la diputación hasta el día antes del designado para la apertura de sus sesiones.

Art. 4.º Las diputaciones provinciales de las provincias referidas se reunirán en la capital de la provincia a los ocho días de celebrado el escrutinio general de los distritos.

Art. 5.º Los compromisarios para senadores, elegidos en la forma que determinan los artículos 133 al 138 de la ley electoral, previamente convocados por el gobernador de la provincia por medio del *Boletín oficial*, se reunirán en la capital a los cuatro días de constituida la diputación provincial, y procederán a la elección de senadores, con arreglo a lo dispuesto en el cap. 6.º de la ley electoral.

Dado en Palacio a catorce de Febrero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

Ministerio de Hacienda.—Decretos fecha 15 del corriente: admitiendo la dimisión que ha presentado don

Antonio Martínez Lago del cargo de director general del Tesoro.

Nombrando director general del Tesoro a D. Mariano Cárceles Villamil, actual director de Contabilidad.

Nombrando director general de Contabilidad, a don Félix de Bona.

Otro decreto de fecha 14 de Febrero, precedido de una larga exposición dispone lo siguiente:

Artículo 1.º La plantilla de la dirección general de propiedades y derechos del Estado se compondrá en lo sucesivo del personal siguiente:

	Pesetas.
Un director general, jefe superior de administración, con 12.500 pesetas de sueldo...	12.500
Dos jefes de administración de tercera clase a 7.500 pesetas: uno secretario de la junta superior de Ventas, y el otro jefe de la sección de administración de fincas...	15.000
Dos jefes de Negociado de primera clase, a 6.000...	12.000
Cuatro jefes de negociado de segunda clase, a 5.000...	20.000
Seis jefes de negociado de tercera clase, a 4.000...	24.000
Cinco oficiales primeros de administración, a 3.500...	17.500
Diez oficiales segundos, a 3.000...	30.000
Quince oficiales terceros, a 2.500...	37.500
Veinte oficiales cuartos, a 2.000...	40.000
Veinticinco oficiales quintos, a 1.500...	37.500
Cinuenta escribientes, a 1.250...	62.500
Un portero mayor, con 1.750...	1.750
Otro portero segundo, con 1.500...	1.500
Siete ordenanzas, con 1.000 pesetas cada uno...	7.000

Art. 2.º Agregado al negociado de minas y salinas habrá un ingeniero de minas que disfrutará, además de la asignación que le corresponda segun su categoría en el cuerpo una gratificación de 1.000 pesetas.

Art. 3.º Los asuntos en que entiende la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado se dividirán para su despacho en 13 Negociados en la forma siguiente:

- 1.º Central y secretaría.
- 2.º Inventarios.
- 3.º Administración.
- 4.º Minas y salinas.
- 5.º Excepciones civiles.
- 6.º Excepciones eclesiásticas.
- 7.º Ventas.
- 8.º Incendios.
- 9.º Desamortización antigua.
10. Censos y cargas de justicia.
11. Foros y dominio útil.
12. Investigaciones.
13. Contabilidad.

Art. 4.º Los empleados que sirvan en los Negociados 5.º, 6.º, 8.º y 10, 11 y 12, con categoría superior a la de oficial tercero de administración, serán precisamente de la clase de letrados.

Art. 5.º Cuando en los expedientes en que entiendan los negociados 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 7.º y 13 verse alguna cuestión de derecho, se oirá en ellos el dictamen del jefe de administración, secretario de la junta, que deberá tener precisamente la condición de letrado.

Art. 6.º Tambien se oirá el dictamen del mismo jefe en todos aquellos casos en que la legislación desamortizadora previene que la dirección oiga a la suprimida asesoría general del ministerio.

Art. 7.º En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 3.º de la ley de 21 de Octubre último, se crea en cada provincia una sección extraordinaria para levantar el catastro en que se halla el servicio de propiedades y derechos del Estado, compuesta de un oficial de administración de la clase de segundos y otro de la de cuartos, con el sueldo de 3.000 y 2.000 pesetas respectivamente.

Art. 8.º Las secciones extraordinarias de propiedades y derechos del Estado funcionarán unidas con las ordinarias de sus respectivas administraciones económicas bajo la inmediata dirección de los jefes de estas, y a las órdenes unas y otras del jefe económico de la provincia.

Art. 9.º Si en alguna provincia, por lo extraordinario del atraso de sus servicios en el ramo de desamortización, fuese indispensable, a juicio de la dirección general, aumentar el número de empleados que se asignan a las secciones extraordinarias en el art. 8.º, podrá dicho centro trasladar los empleados de una sección extraordinaria a otra, ó proponer el nombramiento de empleados temporeros, cuyos haberes se satisfarán con cargo a las economías del personal en todas las secciones provinciales ordinarias y extraordinarias, a cuyo efecto se llevará por los negociados 1.º y 13 de la dirección la oportuna cuenta del crédito legislativo concedido con este objeto.

Art. 10. Queda suprimida la dirección general del patrimonio que fué de la corona, creada por decreto del gobierno provisional de 18 de Diciembre de 1868.

Art. 11. El remanente que exista de los créditos concedidos en los artículos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, cap. 1.º de la sección undécima del presupuesto vigente, se aplicará a los gastos del personal de la dirección de propiedades y derechos del Estado, encargada de los servicios a que se hallaban afectos.

Art. 12. Del mismo modo quedará a disposición de la citada dirección de Propiedades el remanente que exista a la publicación de este decreto del crédito concedido en el artículo único, cap. 2.º de la mencionada sección undécima del presupuesto.

Art. 13. No obstante lo dispuesto en el art. 11, la dirección general del Patrimonio continuará funcionando auxiliada por los empleados necesarios de la de Propiedades hasta concluir la liquidación general de cuanto ha venido formando parte de aquella, y la entrega a la última y a la casa real respectivamente de los expedientes y asuntos en que ha entendido.

Art. 14. A fin de que puedan aplicarse a cubrir el gasto que ocasionen las secciones extraordinarias creadas por el art. 8.º del presente decreto, los sobrantes que resulten de los créditos concedidos en el cap. 5.º, art. 9.º de la sección 8.ª, y en los artículos 1.º al 4.º inclusive, cap. 1.º de la sección undécima del presupuesto vigente que quedan reunidos por el art. 11 del presente decreto, la dirección general de contabilidad practicará la oportuna liquidación de dichos créditos computando la parte necesaria para el resto del ejercicio, conforme a las disposiciones anteriores, y formará el oportuno expediente para la transferencia de los sobrantes al capítulo 9.º, art. 1.º de la sección octava del presupuesto general vigente.

Art. 15. La dirección general de propiedades y derechos del Estado dictará las disposiciones oportunas para la distribución y despacho de los negocios en las secciones provinciales a fin de que la creación de las extraordinarias produzca los resultados que se propusieron las Cortes Constituyentes al autorizar su creación.

ORDEN.

Ilmo. Sr.: La suscripción a los billetes del Tesoro, que ha ascendido solo a 450.024.775 pesetas, si impide al gobierno realizar en todas sus partes el programa que espone en el preámbulo del decreto de 17 de Enero, no es obstáculo para que en parte lo lleve a cabo. En su consecuencia, V. I., con arreglo a las instrucciones siguientes, procederá a liquidar los atrasos del Tesoro, a satisfacer en la parte que sea posible algunos de sus descubiertos, y a dictar todas aquellas medidas que den por

resultado, no solo desahogar su marcha, sino mantener las promesas hechas por el gobierno a los que se han interesado en la suscripción de los billetes.

En su consecuencia esa dirección procederá:

1.º A dar las órdenes convenientes para que, a mas de la mensualidad de Enero mandada satisfacer a todas las clases pasivas, se satisfaga a las de provincia otra mensualidad por cuenta de sus atrasos.

2.º A hacer que se cubran con regularidad las atenciones de todas las clases que cobran del Tesoro en las provincias, incluyendo en ellas al clero por sus atrasos anteriores a la época del juramento.

3.º A liquidar con los ayuntamientos los descubiertos que por el impuesto personal tienen con el Estado, formalizando el pago de los intereses que se les adeudan y dejando en el Tesoro público en concepto de ingresos los billetes del Tesoro que se destinen a satisfacer sus débitos.

4.º Con arreglo al párrafo segundo del art. 1.º de la ley de 31 de Diciembre, el Tesoro tendrá a disposición de los que quieran suscribirse los billetes del Tesoro sobrantes de la suscripción de 100 millones de pesetas que no han sido colocados. Ninguna suscripción se admitirá por menor tipo de la par, ni en ningún caso excederá la emisión de la suma fijada en aquel decreto.

5.º El pago de los billetes del Tesoro que se coloquen con arreglo al párrafo anterior se verificará, en metálico ó en valores de los expresados en el art. 5.º del decreto de 17 de Enero.

Y 6.º Podrán hacerse los pagos en los referidos valores, sin necesidad de entregar en metálico la tercera parte de que habla el art. 4.º del decreto antes citado.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 14 de Febrero de 1871.—Moret.—Sr. Director general del Tesoro.

Ministerio de Fomento.—Orden dando gracias a la diputación de Logroño por haber elevado 43.000 pesetas el sueldo de los profesores del Instituto de aquella provincia, disponiendo igualmente que se les espida a los mismos los títulos correspondientes que el aumento de sueldo exige.

Otra orden disponiendo que los peones, capataces y camineros vigilen las líneas telegráficas sin desatender los deberes de su instituto, dictándose al propio tiempo las reglas oportunas para que cuando noten algunos desperfectos adopten las disposiciones convenientes que deben adoptar en vista de los referidos peones, capataces y camineros reciban de los ingenieros jefes de provincia.

GACETILLAS.

Biblioteca de agronomía, agricultura, horticultura é industrias agrícolas.

Se ha publicado el *Tratado del estiércol* y demás abonos naturales, artificiales y químicos.

Se vende a 8 rs. en todas las librerías de España ó girando su importe a D. Diego Navarro, Silva 49, en tresrulo derecha, Madrid.

Los que libren de una vez 20 rs. recibirán los tres primeros Tratados.

Se alquila un cuarto bien amueblado en la plaza de Oriente, núm. 7, entresuelo derecha.

Vinos extranjeros y del reino.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Suenaal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16

||
||
||